

SAN RAFAEL, VERACRUZ:

UN LEGADO FRANCO-MEXICANO.

Historia, identidad y
patrimonio cultural francés.

Alba Ivette Morales Saldaña
Ángel Augusto Landa Alemán





AUTORES

Alba Ivette Morales Saldaña

albamorales@uv.mx

<https://orcid.org/0009-0002-3354-4496>

Universidad Veracruzana

Facultad de Idiomas

Xalapa, Veracruz, México.

Ángel Augusto Landa Alemán

anlanda@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1454-2236>

Universidad Veracruzana

Facultad de Idiomas

Xalapa, Veracruz, México.



Editado por la Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C.
Calle Morelos, 377 Pte. Col. Centro, CP: 63000.
Tepic, Nayarit, México. Tel. (311) 441-3492.
Página web: <https://www.editorial-utp.com/>.
Primera Edición digital.
Mayo 2025.

ISBN:

978-607-26962-2-8

DOI:

10.58299/utp.251

Esta publicación es resultado de actividades académicas, científicas y tecnológicas innovadora, fortaleciendo el desarrollo y la divulgación de las ciencias en contextos locales nacionales e internacionales.



La distribución de este libro es bajo Licencia de Reconocimiento- No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). La cual permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, adaptar, remezclar, transformar y crear a partir de los documentos publicados por la revista siempre dando reconocimiento de autoría y sin fines comerciales.



Editorial UTP, una editorial indizada, cuyo objetivo es fortalecer la difusión y divulgación de la producción científica, tecnológica y educativa con altos niveles de calidad; teniendo como base fundamental la investigación y el desarrollo del potencial humano; a través de publicaciones de artículos, libros, capítulos de libros, vídeos, recursos educativos, conferencias, congresos y programas especiales; brindando oportunidades para profesores, investigadores, estudiantes de los distintos niveles educativos en contextos locales, nacionales e internacionales.

CERTIFICA

Que el libro “**San Rafael, Veracruz: Un legado Franco-Mexicano. Historia, identidad y patrimonio cultural**” presentado por **Alba Ivette Morales Saldaña y Ángel Augusto Landa Alemán** es producto de investigación científica, tecnológica y/o educativa, dado que ha superado un proceso exhaustivo de arbitraje mediante evaluación por pares académicos integrantes del Comité de Evaluación de la Producción Científica, Académica y Tecnológica a través de criterios de evaluación establecidos para investigaciones de alta calidad.

Se extiende el presente **certificado**, a los **veintidos** días del mes de **mayo** del año **2025**.

Transformando con Ciencias
Tepic, Nayarit; México



Dra. Ana Luisa Estrada Esquivel
Directora de la Editorial UTP

Universidad Tecnocientífica del Pacífico





ÍNDICE DE CONTENIDO

1

Capítulo I:

Francia y México: caminos de encuentro. **18**

2

Capítulo II:

La Huella francesa en México y Veracruz. **23**

3

Capítulo III:

Cultura e identidad de los habitantes de San Rafael, Veracruz. **30**

- El diálogo intercultural, generador de identidad.
- Cultura e identidad.
- Herencia francesa.
- Tradiciones y celebraciones.
- Lengua y comunicación.
- Influencias indígenas y mestizaje.
- Desarrollo económico local.

4

Capítulo IV:

San Rafael y su patrimonio cultural. **41**

- Patrimonio Cultural Material.
- Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Patrimonio lingüístico (testimonios y experiencias).
- Patrimonio musical (testimonios y experiencias).
- Patrimonio gastronómico (testimonios y experiencias).
- Patrimonio Material (bienes muebles) (testimonios y experiencias).
- Patrimonio Arquitectónico (testimonios y experiencias).
- Costumbres y Tradiciones (testimonios y experiencias).

5

Capítulo V:

El proceso y método de investigación. **67**

ÍNDICE DE CONTENIDO

6

Capítulo VI:

Resultados de investigación. **71**

- Patrimonio lingüístico.
- Patrimonio musical
- Patrimonio gastronómico.
- Patrimonio material.
- Patrimonio arquitectónico.
- Costumbres y tradiciones.

Conclusiones **84**

Agradecimientos **87**

Anexos **89**

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFÍAS:

Foto 1. Familia BelinMaasberg. (1926). Anónimo. Fotografía proporcionada por Aida Belin Azuara.	15
Foto 2. Casa Maggi frente a Jicaltepec. (1929). Anónimo. Fotografía recopilada por Miguel Ángel Stivalet.	17
Foto 3. Calle de la Ribera en Jicaltepec. (s.f). Autor: Villarreal. Fotografía expuesta en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.	22
Foto 4. Reunion familiar. (s.f). Anónimo. Fotografía expuesta en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.	29
Foto 5. Niños Dupont Guyet. El Ojite, Veracruz. (s.f). Anónimo. Fotografía proporcionada por las hermanas Adela, Victorina y Elsa Dupont Guyet.	47
Foto 6. Fonógrafo francés. (s.f). Fonógrafo expuesto en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.	50
Foto 7. Utensilios de cocina. El Ojite, Veracruz. Autor: Ivette Morales. (2023). Coquelas y gofrera, propiedad de las hermanas Dupont Guyet.	53
Foto 8. Planchas y otros objetos antiguos. La Peña, Veracruz. Autor: Ivette Morales. (2023). Objetos expuestos en el Museo de La Peña, propiedad de Lourdes Drouaillet Luna.	56
Foto 9. Casa en El Mentidero. (s.f). El Mentidero, Veracruz. Anónimo. Foto recopilada por Miguel Ángel Stivalet.	58
Foto 10. Casa de la familia Maasberg Gas. (1941). Manuel Acuña, Veracruz. Autor: Aguilar, R. Foto recopilada por Miguel Ángel Stivalet.	60
Foto 11. Carro alegórico en el Carnaval. (1956). San Rafael, Ver. Anónimo. Fotografía recopilada por Miguel Ángel Stivalet.	63
Foto 12. Adolfo Stivalet Pernot, en brazos su hija Adela Stivalet Irisson, Ernesto Stivalet Pernot, en brazos Irais, abajo Nunila, Héctor y Ángel (1938). Anónimo. Fotografía proporcionada por Miguel Ángel Stivalet.	65
Foto 13. 24 de octubre, desfile de abanderadas en el festejo del día de San Rafael. (1961). Anónimo. Fotografía proporcionada por Miguel Ángel Stivalet.	66

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

FIGURAS

- **Figura 1.** Francia y las tres principales áreas de origen de los migrantes. Elaboración propia. Adaptación de mapa incluido en el libro Colonos franceses y modernización en el Golfo de México del historiador inglés David Skerrit Gardner (1995, p. 73). **21**
- **Figura 2.** Presencia francesa en México. Fuente: elaboración propia a partir de información contenida en el libro Historiografía general sobre México-Francia, 1920-1997. En México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX. Javier Pérez Siller(1998). **24**
- **Figura 3.** Presencia de la cultura francesa en Veracruz. Elaboración propia.
- **Figura 4.** Elaboración propia a partir de los datos del registro de migraciones que reportó Jean-Christophe Demard en su libro Río Bobos Cuenca Baja Historia de una inmigración francesa (2006). **25**
26
- **Figura 5.** Situación geográfica de San Rafael y Jicaltepec Veracruz. Elaboración propia. Adaptación de la fuente original en Google Maps. (2025). **27**
- **Figura 6.** Línea del Tiempo: Cronología de la Historia de San Rafael (1831 – 2004). Elaboración propia. **74**

TABLAS

- **Tabla 1.** Categorías de análisis **69**
- **Tabla 2.** Personas entrevistadas **72**
- **Tabla 3.** Frases en francés **73**
- **Tabla 4.** Dichos en francés **74**
- **Tabla 5.** Palabras en francés **74**
- **Tabla 6.** Guisos **78**
- **Tabla 7.** Postres **78**
- **Tabla 8.** Bebidas **78**
- **Tabla 9.** Objetos **80**



RESUMEN

El principal objetivo de este libro es dar cuenta del patrimonio cultural francés en San Rafael, Veracruz, México, mediante un estudio cualitativo realizado a través de entrevistas aplicadas en 2023 a 12 descendientes de familias francesas, las cuales se establecieron en dicha zona a principios del siglo XIX. Los testimonios recabados fueron reagrupados en diferentes patrimonios: lingüístico, musical, gastronómico, material, arquitectónico y aquél de las costumbres y tradiciones. Dar a conocer esos rasgos y características traídos por los colonos franceses que influyeron en la consolidación de una nueva forma de expresión cultural, constituye no solo un referente histórico acerca de la cultura establecida en San Rafael y la región, sino también un ejemplo de sobrevivencia, adaptación e interculturalidad, por lo tanto, este libro pretende ser una contribución para sensibilizar al lector sobre esta herencia cultural que aún perdura en San Rafael y la región.

Palabras clave: patrimonio cultural, costumbres y tradiciones, herencia, francés.

ABSTRACT

The main objective of this book is to describe the French cultural heritage in San Rafael, Veracruz, Mexico, through a qualitative study conducted through interviews conducted in 2023 with 12 descendants of French families who settled in the area at the beginning of the 19th century. The testimonies collected were grouped into different heritages: linguistic, musical, gastronomic, material, architectural, and that of customs and traditions. Revealing these traits and characteristics brought by French settlers that influenced the consolidation of a new form of cultural expression constitutes not only a historical reference for the culture established in San Rafael and the region, but also an example of survival, adaptation, and interculturality. Therefore, this book aims to be a contribution to raising reader awareness about this cultural heritage that still endures in San Rafael and the region.

Keywords: cultural heritage, customs and traditions, heritage, French.

PRÓLOGO

San Rafael, Veracruz, es mucho más que un municipio a un costado del Golfo de México es un crisol de culturas, un testimonio viviente de la fusión entre dos mundos: el francés y el mexicano. A través de sus fiestas, su gastronomía y su arquitectura, este lugar narra una historia única, un ejemplo de cómo la migración y el intercambio cultural pueden enriquecer a una sociedad, dejando una huella imborrable en su identidad.

Los primeros colonos franceses, liderados por Etienne Bonaventure Guénot (Stéphane Guénot), fueron inmigrantes provenientes principalmente de la región de Borgoña, Francia, los cuales llegaron a orillas del Río Nautla en 1833 buscando mejores condiciones de vida. A pesar de enfrentar numerosos desafíos climáticos y sociales, se asentaron primeramente en Jicaltepec y más tarde en San Rafael, donde lograron crear una comunidad próspera.

El establecimiento de esta colonia en nuestro estado ha dado lugar a una herencia cultural distintiva, por lo que para conocer los acontecimientos que marcaron la vida de sus habitantes, las costumbres que arraigaron y el patrimonio que legaron, hemos querido adentrarnos en las profundidades de esa historia, explorando los orígenes de la comunidad francesa en San Rafael, su llegada a tierras veracruzanas y su impacto en el desarrollo de la región, desde los primeros asentamientos hasta la actualidad.

En esta obra, la cual está constituida por seis capítulos, describimos, primeramente y de manera breve, el contexto histórico tanto en Francia como en México, con la finalidad de dar a conocer los lugares de origen de los inmigrantes franceses, los motivos que los orillaron a dejar su país, e igualmente tener noción de las circunstancias en las que se encontraba nuestro país al momento de su arribo.

El segundo capítulo se centra en mostrar, de manera general, las diversas causas y los lugares en donde fue notoria la presencia francesa en México y, específicamente, en el estado de Veracruz.

El objetivo del tercer capítulo es exponer la importancia de la cultura identidad de los habitantes de San Rafael Veracruz.

El cuarto capítulo tiene como propósito presentar ciertos términos basados en el punto de vista de algunos autores e instituciones, con la finalidad de definir los tipos de patrimonios que comprende este trabajo; posteriormente, se muestran algunos testimonios y experiencias de las personas entrevistadas.

En el quinto capítulo se describe el proceso y método de investigación y se hablade los individuos participantes y el instrumento empleado.

En el último capítulo se muestran los resultados en cada uno de los patrimonios culturales, producto de la entrevista hecha a los descendientes de franceses y, finalmente, se presentan las conclusiones.

La investigación expuesta en este libro no solo busca documentar el pasado y preservar un patrimonio valioso, sino también inspirar a futuras generaciones a

valorar su identidad cultural y fomentar un diálogo continuo sobre la identidad cultural de San Rafael, pues el intercambio cultural ha enriquecido tanto a los descendientes franceses como a la comunidad mexicana, por lo que el trabajo presentado aquí es más que un simple registro histórico; es un testimonio vivo del impacto duradero que los colonos franceses han tenido en San Rafael.

Este libro representa la culminación de un esfuerzo con el fin de evidenciar y preservar el patrimonio cultural de los descendientes de los colonos franceses establecidos primeramente en Jicaltepec y más tarde en el municipio de San Rafael, Veracruz. La investigación se basa en testimonios y relatos de las familias que han mantenido vivas las tradiciones francesas a lo largo de generaciones; es una invitación a descubrir San Rafael, a recorrer su historia, a conocer a su gente y a valorar su patrimonio cultural. Es un pequeño homenaje a aquellos que llegaron de tierras lejanas y encontraron en este sitio un hogar, un lugar donde sus sueños y esperanzas echaron raíces.

Los relatos y experiencias recopilados en este libro provienen de algunos descendientes de ciertas familias francesas que habitaron la región. Estos testimonios ofrecen una perspectiva singular sobre cómo la herencia cultural ha sido transmitida a lo largo del tiempo donde diferentes elementos lingüísticos, culinarios y arquitectónicos, por mencionar algunos, se han fusionado con componentes locales para crear un patrimonio cultural distintivo.

Foto 1. Familia BelinMaasberg. (1926). Anónimo. Fotografía proporcionada por Aida Belin Azuara.



INTRODUCCIÓN

Durante las primeras décadas del siglo XIX, Francia pasaba por una crisis económica, social y política debido a las numerosas guerras en Europa, razón por la cual, muchos franceses comenzaron a migrar al continente americano con la esperanza de mejorar su vida.

Los migrantes franceses a los que nos referimos en este libro, son aquellos quienes llegaron por primera vez en 1833 a orillas del río Nautla o río Bobos, específicamente al poblado de Jicaltepec, el cual pertenece al municipio de Nautla en el estado de Veracruz. Ellos hicieron frente a muchos obstáculos, tales como: el clima, las enfermedades, la economía, la lengua y la cultura, por lo que debieron, poco a poco, modificar su alimentación, sus costumbres, sus hábitos y su lengua para poder comunicarse con los habitantes mexicanos e integrarse a la nueva sociedad.

Esta experiencia es clara muestra de que la integración de una cultura a otra es un fenómeno largo y difícil que pasa por el desapego progresivo de un lugar de origen para echar raíces en un nuevo territorio. A casi dos siglos de la llegada de esos primeros colonos, los descendientes actuales de los mismos son una prueba cada vez más lejana, pero aún viva, del establecimiento de la cultura francesa en esta zona, algunos de ellos conservan ciertos apellidos o rasgos físicos característicos de sus ancestros galos; asimismo, es posible ver como esta influencia ha permanecido en algunos de sus guisos y bebidas o en varias de sus costumbres y tradiciones.

En San Rafael y sus alrededores, se ven letreros como *Hotel Champlitte*, *L'atelier Proal*, *MaisonCouturier*, y, también, entre platanares y naranjales, pueden apreciarse todavía viejas y bellas casas con estructura de la época, las cuales están cubiertas por tejas de escama, rasgo distintivo de las mismas.

Es así como, con la finalidad de verificar, de manera general, lo que sobrevive actualmente de la cultura francesa en cuanto a las costumbres y tradiciones, la gastronomía, la arquitectura, y lo concerniente a los aspectos lingüístico, musical y material, se entrevistaron a 12 personas que radican en diferentes lugares, no solo en San Rafael, pero que descienden de algunas familias francesas que llegaron a esta zona.



Foto 2. Casa Maggi frente a Jicaltepec. (1929). Anónimo. Fotografía recopilada por Miguel Ángel Stivalet.

CAPÍTULO I

Francia y México:
caminos de encuentro.

Para comprender la presencia francesa en México, es crucial examinar brevemente el contexto histórico por el que atravesó el país durante el siglo XIX. Este período se caracterizó por una gran inestabilidad política y diversos conflictos internacionales internos, ya que, tras su independencia en 1821, hubo muchas luchas de poder, lo cual dificultó el desarrollo económico y social de la nación y la hizo vulnerable a intervenciones extranjeras.

La famosa Guerra de los Pasteles, la cual tuvo lugar entre 1838 y 1839, y la Intervención Francesa ocurrida entre 1862 y 1867, fueron acontecimientos relevantes que dieron origen a la llegada de franceses a nuestro país, sin embargo, éstos no fueron los únicos factores, pues el gobierno mexicano, durante las primeras décadas de ese mismo siglo, promovió la inmigración europea implementando políticas de colonización para atraer inmigrantes con la finalidad de poblar áreas deshabitadas y promover el desarrollo agrícola e industrial, ofreciendo incentivos a colonos europeos, como tierras y exenciones de impuestos.

Respecto a esto, lo que alentó a una gran cantidad de ciudadanos franceses a abandonar su país y a migrar no solo a México, sino también a varios países de América latina, fue la situación económica por la que atravesaba Francia, dado que, tras la Revolución Francesa de 1789 y las interminables guerras napoleónicas, el país galo vivía una época de desestabilización política y social. Por otra parte, tomando en cuenta que antes de 1830 la economía francesa estaba principalmente basada en la agricultura y no tenía un alto rendimiento debido al atraso técnico y tecnológico, esta situación derivó en una crisis económica y agraria que fue una de las causas detonantes de la Revolución de 1830 y, aunado a esto, con la industrialización se produjo un alto desempleo y malas condiciones de vida para la clase trabajadora,

De acuerdo con Pérez Siller (1998) “las influencias francesas han tomado varias vías y empleado diferentes vehículos para llegar y arraigarse en México, entre ellos tenemos a los viajeros, los exploradores, los inmigrantes, así como la afluencia de mercaderías, productos culturales, tecnología y capitales.” (p.37). Esta idea expresa que la influencia de una cultura puede notarse en varios ámbitos y además no todos los inmigrantes llegan a un país por las mismas causas, ni los mismos objetivos.

En cuanto a los inmigrantes franceses llegados a México, Siller (1998) agrega que existen numerosas obras que describen su afluencia a nuestro país entre el siglo XVI y la Revolución mexicana y que la mayor parte de trabajos tienen que ver con los *barcelonnettes*, (habitantes de una localidad francesa situada en el departamento de Alpes).

Muchos autores dan cuenta de la presencia francesa gracias a diferentes tipos de establecimientos comerciales o industriales que se establecieron con éxito en ciudades como la Ciudad de México, Colima, Guadalajara, Mazatlán, Orizaba, Puebla, San Luis Potosí, Toluca, Zacatecas y Veracruz (Arias, 1998), sin embargo, hay numerosos estudios en los cuales se afirma también que no todas las inmigraciones corrieron con la misma suerte, sobre todo la de la colonización de Coatzacoalcos en 1828 y 1829, que por naufragios, problemas climatológicos o de salud, entre otras

adversidades, los galos tuvieron que dispersarse a ciudades como Veracruz, Oaxaca, Tehuantepec, Acayucan o Minatitlán (Siller, 1998; Skerrit, 1995).

Según Chantal Cramaussel (1998) la mayor parte de inmigrantes franceses llegados a nuestro país no pertenecían a las altas esferas de la sociedad francesa, sino, más bien era “gente de origen humilde, dispuesta a dejar su lugar de origen, en busca de una vida mejor” (p.341), otros querían escapar de los problemas sociales o políticos como es el caso de la colonia francesa establecida primero en Jicaltepec y luego en San Rafael, Ver. la cual se tomó como punto de referencia fundamental en este trabajo pues este pequeño pero próspero municipio es uno de los pocos lugares en donde las tradiciones culturales francesas son vividas aún de manera profunda y consciente; lo que vuelve a este lugar un espacio propicio para el registro de los hábitos culturales propios de los descendientes de franceses en tierras mexicanas

Las investigaciones de especialistas como David Skerritt (2001), Jean-Christophe Demard (1987, 1995) y Siller (2004) han proporcionado valiosos conocimientos sobre el arribo y establecimiento de los colonos franceses en San Rafael, Veracruz. Sin embargo, estas obras tienden a enfocarse en el pasado, dejando sin explorar la pregunta crucial: ¿de qué manera la presencia de la cultura francesa perdura y se manifiesta en la actualidad en esta región? A casi dos siglos de la llegada de los primeros colonos, la influencia francesa sigue siendo palpable en la gastronomía, la arquitectura, el lenguaje, la música y las tradiciones materiales de San Rafael.

Esta laguna en la investigación es particularmente preocupante en un momento en que las nuevas generaciones, especialmente aquellas que se forman en el área de lenguas y culturas extranjeras, desconocen los profundos lazos históricos que unen a Veracruz y Francia. Esta falta de conocimiento no solo empobrece su comprensión de la propia identidad cultural de la región, sino que también limita su capacidad para apreciar y preservar este valioso patrimonio.

Por lo tanto, este libro se propone llenar este vacío, ofreciendo una exploración exhaustiva de la vigencia de la cultura francesa en San Rafael. A través de un enfoque interdisciplinario que combina la investigación histórica con el análisis cultural y etnográfico, se busca documentar y analizar las manifestaciones contemporáneas de la herencia francesa en la vida cotidiana de la comunidad. Este trabajo no solo busca rescatar del olvido un capítulo fascinante de la historia de Veracruz, sino también fomentar un mayor entendimiento y aprecio por la riqueza y complejidad de su patrimonio cultural.

Primeramente, es importante señalar que los inmigrantes franceses provenientes principalmente de la Haute-Saône, Borgoña, Alsacia, Saboya y también de la zona de los Pirineos, llegaron a México durante las primeras décadas del siglo XIX con la esperanza de mejorar su vida, atraídos por falsas promesas de un edén americano. Tras largos meses de viaje llegaron a orillas del río de Nautla, ahora Jicaltepec, y así, a pesar del engaño y las condiciones climatológicas totalmente diferentes a las de su hogar, trabajaron arduamente en el cultivo de la vainilla, plátanos y cítricos hasta adaptarse, y poblar Jicaltepec, San Rafael, El Mentidero, El Ojite, La Poza, entre otros lugares (Demard, 1987; 1999).

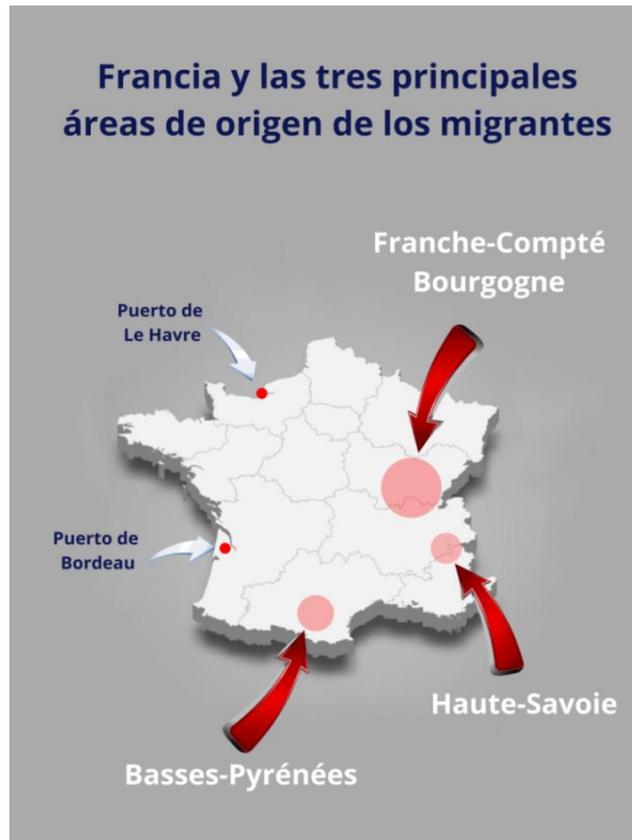


Figura 1. Francia y las tres principales áreas de origen de los migrantes. Elaboración propia. Adaptación de mapa incluido en el libro *Colonos franceses y modernización en el Golfo de México* del historiador inglés David Skerrit Gardner (1995).

Los fundadores de San Rafael hicieron frente a muchos obstáculos, tales como: el clima, las enfermedades, la economía, la lengua y la cultura. Estos colonos franceses debieron, poco a poco, modificar su alimentación, sus costumbres, sus hábitos y su lengua para poder comunicarse con los habitantes mexicanos e integrarse a la nueva sociedad. Esta experiencia es clara muestra de que la integración de una cultura a otra es un fenómeno largo y difícil que pasa por el desapego progresivo de un lugar de origen para echar raíces en un nuevo territorio.

Como se puede evidenciar, los ejemplos antes mencionados son muestra de que este trabajo sería útil no sólo a los estudiantes de Lengua y Cultura francesas, sino también a los habitantes de San Rafael y a la sociedad en general, entre otros, ya que se trata de una parte importante de la historia mexicana en el estado de Veracruz.



Foto 3. Calle de la Ribera en Jicaltepec. (s.f). Autor: Villarreal. Fotografía expuesta en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.

CAPÍTULO II

La Huella francesa en
México y Veracruz

Como ya se mencionó, durante la primera mitad del siglo XIX, Francia pasaba por una crisis económica, social y política resultante de tantas guerras en Europa, por lo que Skerrit (1995) añade que muchos habitantes originarios de la Côte d'Or, de Doubs y de la Haute-Saône, empezaron a migrar al continente americano, sin embargo, menciona que esta última región, además de los problemas antes expuestos, sufría de una crisis aún más grave, pues en ésta, donde se cultivaba la uva, los cereales y el cáñamo, había un gran problema de fertilidad de la tierra, debido a las fuertes heladas.



Figura 2. Presencia francesa en México. Elaboración propia a partir de información contenida en el libro *Historiografía general sobre México-Francia, 1920-1997*. En *México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*. Javier Pérez Siller (1998).

Por otra parte, Demard (1999) explica que, Stéphane Guénot, un exmilitar del ejército francés, quien en 1828 había comprado terrenos en Jicaltepec a orillas del río Nautla, regresó a Francia y, aprovechando que este país había comenzado a apoyar compañías colonizadoras, convenció con engaños a 98 habitantes de la Haute-Saône para poblar el predio que había comprado (Demard, 1987; 2006).

Después de una larga travesía por el Océano Atlántico y a su llegada a Jicaltepec, Skerrit (1995) describe las innumerables dificultades por las que estos colonos franceses debieron pasar para poder instalarse y sobrevivir en esta zona, pues las condiciones que Guénot les había prometido estaban muy lejanas de la realidad, no obstante, tiempo después, estos mismos colonos envían cartas a familiares y amigos franceses con el fin de persuadirlos y reclutar más gente, así que, ahora engañados por sus propios compatriotas, en 1834 se realiza la segunda expedición, de muchas otras que Demard registró en sus investigaciones (Demard, 1987; 1995; 1999; 2006).



Figura 3. Presencia de la cultura francesa en Veracruz. Elaboración propia.

Por su parte, Skerrit considera que la colonia francesa establecida en San Rafael pasa por 3 etapas: la primera, de supervivencia y adaptación (entre 1833 y 1850), la segunda de asentamiento como efecto del cambio de la propiedad comunal a la privada (de 1850 a 1870) y la última, de desarrollo (de 1870 a 1930) en donde la población destaca por su progreso económico resultante del cultivo de la vainilla. (Siller, 1998).

Años de salida de colonos franceses con destino a Jicaltepec



Figura 4. Años de salida de colonos franceses con destino a Jicaltepec. Elaboración propia a partir de los datos del registro de migraciones que reportó Jean-Christophe Demard en su libro *Río Bobos Cuenca Baja Historia de una inmigración francesa* (2006).

Los inmigrantes franceses a los que se hace referencia en este trabajo son aquellos “que arribaron a Jicaltepec, cerca del puerto de Nautla, en la margen derecha del río Bobos (también el Nautla o el Palmar).” (Skerrit, 2004, p.24). Apoyado en las numerosas investigaciones y el arduo trabajo de campo que realizó el padre francés Jean-Christophe Demard, Skerrit dice que no sólo hubo un incremento en la población francesa en esta zona, sino que también hubo un desplazamiento: “primero se dio un aumento de la población en el sitio original de la colonia –es decir en Jicaltepec– y luego sucedió un desplazamiento hacia el otro lado del río, para formar las comunidades de Zopilotes (hoy San Rafael), El Mentidero, El Ojite, entre otras, cuando comenzó a abrirse un mercado de tierras emergente.” (Skerrit, 2004, p.26).

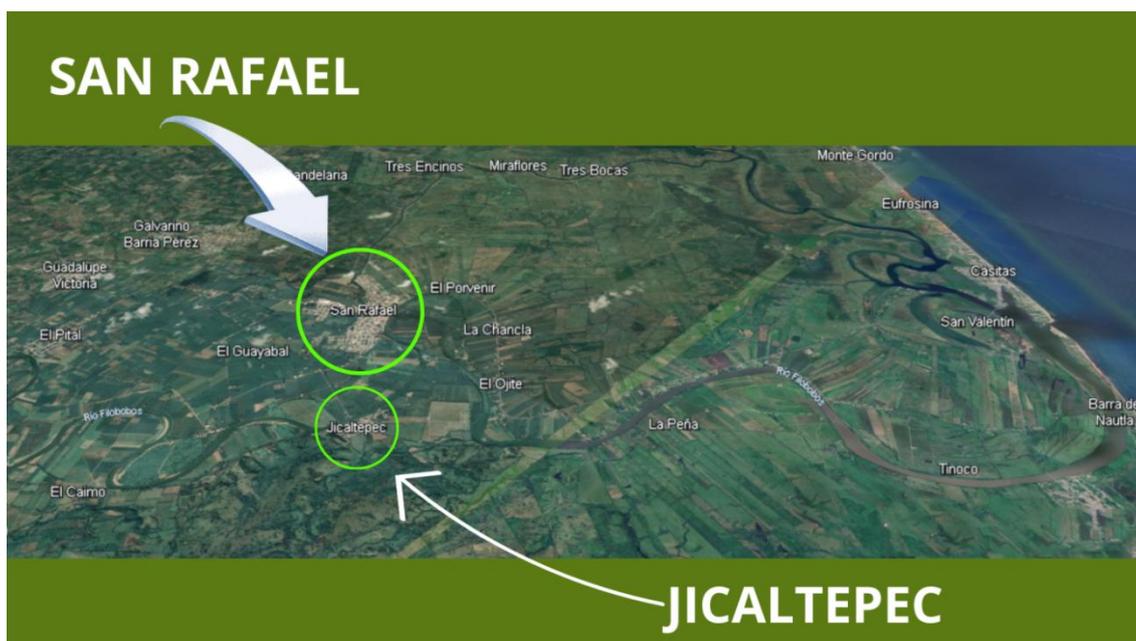


Figura 5. Situación geográfica de San Rafael y Jicaltepec Veracruz.¹ Elaboración propia. Adaptación de la fuente original en Google Maps. (2025).

Por su parte, Demard (1984) hace una breve descripción de este territorio: “Estas tierras compradas por Stéphane Guénot se situaban en un medio tropical caliente y húmedo. Era una región de suelos duros y arcillosos y de población escasa.” (p.51).

Los actuales habitantes de San Rafael son una muestra del paso de los inmigrantes franceses en esta zona, pues aún conservan ciertos apellidos o rasgos físicos característicos de la población francesa; asimismo, es posible ver como esta influencia ha permanecido en los aromas de sus guisos o en el pan. Por las calles se ven letreros como Hotel *Champlitte*, Hotel *Montarlot*, y, también, entre matas de plátano, hay viejas y bellas casas con estructura de la época, donde aún viven descendientes de los propietarios originales, casi autosuficientes al cosechar y producir sus alimentos, así como licores y conservas.

Muchas de las casas están cubiertas por tejas de escama que también llegaron con los franceses inmigrantes. En la actualidad, se conserva el espíritu de la campaña francesa de aquella época que se entrelaza con la vegetación y la influencia de la arquitectura de las viviendas de los primeros colonos. De igual forma, en muchas de

¹El Municipio de San Rafael se encuentra en el estado mexicano de Veracruz, en el oriente de México (**Figura 5**). Colinda al norte con el municipio de Tecolutla; al este con el municipio de Tecolutla, el Golfo de México y el municipio de Nautla; al sur con los municipios de Nautla, Misantla y Martínez de la Torre; al oeste con los municipios de Martínez de la Torre y Tecolutla. Este lugar se ubica entre los paralelos 20° 08' y 20° 18' de latitud norte; los meridianos 96° 46' y 97° 02' de longitud oeste; altitud entre 10 y 100 m. (CEIEG, 2023)

las casas existe una especie de reconocimiento y respeto al trabajo de los migrantes franceses; pues en ellas se pueden apreciar viejos utensilios de trabajo, cocina y vida diaria, diversos instrumentos para hacer quesos y gofras, herramientas de agricultura, y algunos muebles de los primeros habitantes de la región.

En las últimas décadas, el Municipio de San Rafael ha tomado conciencia de lo que constituye su propia identidad cultural y social; luchando por recuperar la memoria histórica, afirmando su identidad y fortaleciendo las organizaciones en el campo social, familiar y cultural. En este lugar, se cuenta con La Casa de la Cultura, el Museo de San Rafael e intentan cada año festejar las celebraciones de antaño tales como el carnaval, el 14 de julio o la *Saint Vincent*. En la actualidad, los descendientes de los colonos franceses sienten cada vez más la necesidad de seguir construyendo su propia vivencia histórica y sus expresiones culturales, enraizadas en las tradiciones francesas.



Foto 4. Reunión familiar. (s.f). Anónimo. Fotografía expuesta en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.

CAPÍTULO III

Cultura e identidad de los habitantes de
San Rafael, Veracruz

La influencia de la cultura francesa en México ha sido significativa y multifacética, manifestándose en diversos aspectos de la vida social, cultural y económica del país.

Desde el siglo XIX, la llegada de inmigrantes franceses a México no sólo estuvo motivada por razones económicas, sino también por un deseo de establecer nuevas identidades culturales en un contexto diferente.

De acuerdo con Pérez (1998), las influencias de la cultura francesa han llegado a México a través de múltiples canales y utilizando diversos medios, incluyendo a viajeros, exploradores e inmigrantes, así como la llegada de mercancías y productos culturales como prensa, publicaciones, música, teatro, fotografía y cine. Cada uno de estos elementos tiene su propia narrativa, origen, momento de llegada, proceso de asentamiento y adaptación, así como su aporte y fusión con la cultura local.

Tras la independencia de México, los países europeos mostraron un creciente interés por establecer vínculos con nuestro país, impulsados por las descripciones de Alexander Humboldt, quien lo presentó como un "cuerno de la abundancia", destacando su exótica riqueza mineral y su biodiversidad; lo cual motivó a que muchos europeos, atraídos por las oportunidades comerciales y las riquezas naturales del mismo, decidieran establecerse aquí.

Es así como desde el siglo XIX, la influencia francesa ha sido una constante en la cultura mexicana. Suárez de la Torre (2018), destaca que durante el período entre 1820 y 1830, aproximadamente 300 franceses, principalmente jóvenes de entre 25 y 35 años, llegaron a México en busca de nuevas oportunidades debido a las crisis económicas que enfrentaban en Francia. Este número incrementó considerablemente, alcanzando hasta seis mil personas a mediados del siglo XIX, lo que refleja una significativa presencia francesa en diversas ciudades como Ciudad de México, Guadalajara y Veracruz.

El auge migratorio francés hacia México en el siglo XIX puede atribuirse a diversos factores, entre los cuales destacan la búsqueda de mejores condiciones económicas y la atracción que México ejercía sobre los europeos tras su independencia. Muchos de estos inmigrantes eran jóvenes adultos que anhelaban un futuro más prometedor, especialmente en un contexto de crisis en sus naciones de origen.

La llegada de estos colonos no solo enriqueció la diversidad cultural del país, sino que también impulsó el desarrollo económico al integrarse en distintos sectores laborales, que abarcaban desde la agricultura hasta la industria artesanal. Este incremento poblacional incluyó a trabajadores de diversas profesiones, como obreros, artesanos, campesinos y modistas.

La influencia francesa durante este período es un claro reflejo del dinamismo cultural y social que caracterizó a México en el siglo XIX. Las interacciones entre los inmigrantes y la población local propiciaron un intercambio cultural significativo que ha perdurado hasta nuestros días. Así, la presencia francesa no solo transformó el panorama cultural del país, sino que también sentó las bases para el crecimiento económico y social en varias ciudades, convirtiéndose en un factor clave en el desarrollo de sectores como la industria y el comercio. Este legado cultural sigue siendo relevante y continúa enriqueciendo la identidad mexicana contemporánea.

No obstante, no todas las migraciones fueron exitosas. En particular, la colonia

establecida en Coatzacoalcos, Ver., la cual entre 1828 y 1829 enfrentó numerosos desafíos que la llevaron a su dispersión hacia otras ciudades debido a naufragios y problemas de salud. Sin embargo, la expedición agrícola que se asentó en Jicaltepec en 1833 y años después en San Rafael, a pesar de haber sufrido muchos infortunios, logró subsistir y desarrollarse como una comunidad que preservó su lengua y su cultura.

A este respecto, es necesario mencionar que el legado cultural de los franceses en San Rafael no se limita a su presencia física, también incluye un impacto significativo en el patrimonio lingüístico. Investigaciones recientes han comenzado a explorar cómo la lengua francesa ha perdurado en comunidades como San Rafael. A pesar de que muchos colonos debieron aprender español para integrarse, el uso del *patois* regional y el francés continuaron siendo relevantes dentro de estas comunidades.

El legado cultural francés en México es un testimonio de cómo las migraciones pueden enriquecer el tejido social y cultural de un país. La interacción entre la cultura francesa y la mexicana ha dado lugar a una identidad única que sigue evolucionando hoy en día.

EL DIÁLOGO INTERCULTURAL, GENERADOR DE IDENTIDAD

Preguntarse por la identidad cultural de un individuo es también preguntarse por el ser de éste. La identidad cultural se entiende como un concepto que genera una conciencia compartida que permite la diferenciación positiva con base en las particularidades socioculturales de un individuo o grupo. Está ligada a la auto representación y autoevaluación, es una cualidad sociológica independiente de la voluntad de ese individuo o grupo; pero solo tiene sentido, cuando se expresa en relación con otros individuos o grupos humanos. Esto implica sentirse parte de una historia.

Los descendientes de los colonos franceses que se instalaron en Jicaltepec utilizaron una serie de elementos procedentes de su propia cultura unidos a elementos culturales mexicanos e indígenas dando como resultado nuevas formas culturales, nuevos sistemas, necesarios para adaptarse a las condiciones particulares en las que se encontraban, siendo capaces de tomar elementos de una gran variedad de fuentes, entre las que destaca su propia memoria europea, y hacerlas propias. Y desde ahí se entienden a sí mismos y enfocan y juzgan la realidad.

Parafraseando a Pinxten (1997), la identidad cultural nos garantiza el fortalecimiento cultural que nos conllevará a mejorar nuestra calidad de vida en el nuevo contexto social mundial, regional y local que tenemos que vivir.

Normalmente, cuando se habla de cultura, se hace referencia a aspectos intelectuales, folklóricos o de valores, lo que conduce a que ésta sea reducida a una dimensión entre otras de la realidad, al lado de la economía, la política, la religión, la organización social, la ciencia, el sistema jurídico. Sin la posibilidad de plantearla como el conjunto de creencias, mitos, saberes, instituciones y prácticas por las que una sociedad afirma su presencia en el mundo y asegura su reproducción y su persistencia en el tiempo. En otras palabras, un modo de vida que implica la realidad existencial de las personas y comunidades de una sociedad y no tan sólo las artes, el folklore o las creencias, ya que, toda realidad económica, política, religiosa, jurídica, educativa, científica, tecnológica, etc., es una actividad cultural, es decir, que forma parte de una cultural central dada.

En su significado clásico o humanista, la cultura designa el conocimiento y el refinamiento del espíritu, es decir, todo lo que se exige al “hombre culto”: familiaridad con la filosofía y con las lenguas clásicas, ser capaz de ejecutar alguna pieza musical y, por último, buenas maneras, dignidad y cortesía.

Desde esta perspectiva, el sujeto de la cultura es el individuo, el mismo que, dedicándose al estudio, cultiva su espíritu; este individuo es la persona culta o cultivada. De hecho, la expresión “hombre culto” evoca la imagen del “hombre distinguido”, hombre que se distingue de los demás. Desde este punto de vista, la cultura se adquiere a base de esfuerzo y son necesarios muchos años de estudio para convertirse en una persona culta.

En cambio, en su significado moderno o antropológico, cultura designa la psicología colectiva y el estilo de vida propio de un grupo humano determinado, es decir, la cultura abarca la totalidad de la vida de un pueblo: el conjunto de valores que lo animan y que los reúne con base en una misma conciencia colectiva.

De acuerdo con esto, el sujeto de la cultura no es el individuo, sino el pueblo, el mismo que aprende tanto una lengua para comunicarse con los demás, técnicas para “cultivar la tierra”, como costumbres para vivir en sociedad, un modo de dar sentido a la vida, etc. Y cada pueblo hace esto de un modo peculiar, debido a que el sujeto de la cultura no es individual, sino colectivo: Toda comunidad que goce de cierta pertenencia (nación, pueblos, etc.) posee una cultura característica; por el hecho de vivir juntos, cada generación transmite a la siguiente determinadas pautas de conductas. Es el proceso con el nombre de socialización, desde el punto de vista antropológico, que la cultura no distingue a unos individuos de otros, sino a unos pueblos de otros, no establece diferencias cualitativas entre los mismos: no hay pueblos cultos y pueblos incultos, sino pueblos con culturas diferentes.

La reflexión cultural, en los últimos años se ha desarrollado como principio político-ideológico que, con sus planteamientos sociales, políticos y jurídicos pretende construir una verdadera democracia basado en la igualdad, la justicia y la unidad en la diversidad. La definición de cultura dada por Tylor: “ese todo complejo que incluya conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbres y toda la serie de capacidades y hábitos que el hombre adquiere en tanto que miembro de una sociedad dada”, sigue siendo la más frecuentemente citada. (Tylor, 1871, como se cita en Millán, 2000, p.5)

Esta definición de Tylor establece que la cultura es una característica específicamente humana que incluye por igual un componente mental (significados, valores y normas) y un componente material (artefactos y tecnología).

Es evidente que la definición de Tylor no hace referencia a los grupos o interacciones sociales, sino que se refiere a ciertas cualidades que poseemos como miembros de una determinada sociedad. Dichas cualidades, por otra parte, abarcan tanto a la cultura no material –creencias, normas y valores – como a la cultura material-tecnología y artefactos resultantes. Son, por lo demás, cualidades no innatas (biológicamente heredadas) sino adquiridas como parte del crecimiento de una determinada cultura.

La cultura abarca por igual todo lo que los humanos han producido para poder adaptarse a su entorno físico y entre sí. Incluye tanto aquellos principios acordados de convivencia (valores, normas) como las técnicas de supervivencia (tecnología).

Así, pues, no basta con determinar las perspectivas desde las que se ha conceptualizado la cultura, sino que es necesario determinar la construcción social de la misma; construcción específicamente humana resultante de la acción social (producto de acciones sociales concretas, generada por actores sociales concretos y en procesos históricos específicos), acto que hace posible la comunicación de los seres humanos para dar un sentido colectivo de su existencia.

El diálogo es el instrumento que posibilita el encuentro entre culturas; es generador de prácticas liberadoras y constructor de hombres y mujeres iguales; es aquella dimensión esencial del ser humano que posibilita el reconocimiento de entidades y experiencias ajenas a la propia, de semejanzas más allá de las diferencias.

El diálogo es en última instancia un proyecto de eliminación de la diferencia a través de la asimilación y apropiación de valores que permiten una construcción de la identidad ampliada y la restauración de una historia intercultural (Endara, 2003; pp.12-15).

La interculturalidad en sí misma no es importante, sino tan sólo en relación con las personas y comunidades que por razones y motivos muy distintos han desarrollado modos particulares de vivir, los cuales son creadores de sentido individual y colectivo (Pinxten, 1997; pp.12-17).

CULTURA E IDENTIDAD

La experiencia histórica de los diversos grupos de migrantes franceses en México ha sido profundamente influenciada por sus diferentes asentamientos geográficos, lo que ha dado lugar a una cosmovisión única en cada comunidad, como es el caso de San Rafael, Veracruz.

Las particularidades de identidad que emergen de estas comunidades son reflejo de las culturas de las que provienen los ancestros de los actuales descendientes. Estas características les han permitido no sólo conservar, sino también reinventar sus valores culturales, creando así una nueva cosmovisión que les proporciona un sentido de pertenencia y propósito en la vida. Este proceso ha dado origen a una cultura distintiva que se adapta al nuevo entorno en el que habitan.

La interacción entre las tradiciones heredadas y las realidades contemporáneas ha facilitado la formación de una identidad rica y dinámica en San Rafael. A través de esta fusión cultural, los descendientes de estos migrantes han logrado establecer normas de vida concretas que reflejan tanto su herencia francesa como su integración en la sociedad mexicana. En consecuencia, la historia migratoria francesa en México además de haber enriquecido el patrimonio cultural de nuestro país ha contribuido también a la diversidad social y cultural del municipio, permitiendo a sus habitantes vivir en un contexto donde se entrelazan múltiples identidades.

La identidad cultural se refiere a la percepción que cada persona tiene de sí misma, tanto como individuo como miembro de un colectivo. Esta noción implica que cada persona vive y se desarrolla dentro de una comunidad donde aprende normas, valores y comportamientos, es decir, se socializa dentro de una cultura. Sin embargo, la identidad no está determinada únicamente por lo que la cultura ofrece; el individuo tiene la capacidad de adoptar y reinterpretar estos elementos, construyendo así su propia imagen a partir de sus experiencias vitales.

La identidad cultural es un concepto complejo que abarca múltiples dimensiones. Se construye a través de interacciones sociales y está influenciada por factores históricos, culturales y personales. La interculturalidad juega un papel esencial en este proceso al fomentar el diálogo entre diferentes culturas sin buscar homogeneizarlas. En lugar de esto, busca reforzar sus identidades individuales mientras promueve una convivencia armónica. De esta manera, la comprensión de nuestra propia identidad cultural nos permite reconocer quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás en un mundo interconectado.

Es por esto por lo que, la identidad de un pueblo está íntimamente vinculada a su historia. Las experiencias pasadas dan a una comunidad una forma particular de ser que facilita su identificación. Esta identificación puede ser superficial o profunda; mientras que la primera permite distinguir entre diferentes pueblos, la segunda ofrece una comprensión más íntima del ser mismo del pueblo, incluyendo su conciencia colectiva y cosmovisión.

Como ya lo mencionamos, el antropólogo inglés Edward Burnett Taylor, define la cultura como un conjunto de saberes, reglas, normas, creencias e ideas que se transmiten de generación en generación. Cada cultura es singular; aunque puede parecer cerrada para proteger su identidad única, en realidad es abierta e integra conocimientos, costumbres e individuos provenientes de otras culturas. Es decir, no es un proceso ni estático, ni aislado, sino dinámico, el cual es fundamental para entender cómo las culturas interactúan y evolucionan en un contexto globalizado. A partir de lo anterior, entendemos que cada sociedad protege ciertos elementos que considera esenciales para su identidad, la historia demuestra que las culturas siempre han estado en contacto, influyéndose mutuamente a través de la migración, el comercio, la tecnología y la comunicación.

La auto referencia y el auto reconocimiento son conceptos clave para entender la identidad de los habitantes de San Rafael, quienes son descendientes de colonos franceses. Estos elementos permiten establecer un diálogo intercultural entre individuos que no son homogéneos ni aculturales, sino que poseen una rica herencia cultural. La identidad de estos habitantes se entrelaza con preguntas fundamentales como: ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes son los otros? La construcción del "yo" y del "nosotros" se forja a través de interacciones sociales en un contexto histórico específico, marcado por la llegada de los colonos franceses en 1833 y su posterior asentamiento en tierras veracruzanas.

Los habitantes de San Rafael se identifican y afirman su pertenencia a una comunidad que ha sabido integrar las tradiciones francesas con las costumbres locales. Este proceso implica establecer comparaciones que destacan las diferencias y contrastes, seleccionando rasgos que definen límites para la integración o la exclusión. La historia de la colonia francesa de San Rafael es fundamental para comprender la identidad actual de sus descendientes. Fundada por Stéphane Guénot, esta colonia fue un esfuerzo por poblar y explotar tierras vírgenes en Veracruz. A pesar de los desafíos iniciales, como enfermedades y desastres naturales, los colonos lograron establecerse y desarrollar una comunidad que ha perdurado a lo largo del tiempo (Skerritt, 1994; Sánchez, 2012). Esta historia compartida ha dado lugar a una identidad colectiva que une a los descendientes en torno a sus raíces culturales.

El proceso de auto reconocimiento no solo involucra a los descendientes de colonos franceses, sino también a los demás miembros de la comunidad. Es realmente importante analizar quién define lo que somos, ya que la identidad puede ser tanto aceptada y autoconstruida, como impuesta.

La identidad de un pueblo está íntimamente vinculada a su pasado; las experiencias históricas dan a una comunidad una forma particular de ser que facilita su identificación.

La cultura en San Rafael está constituida por un conjunto diverso de saberes, normas y creencias que se transmiten de generación en generación. Aunque cada cultura es singular y parece cerrarse para proteger su identidad única, también es abierta e integra conocimientos, costumbres e individuos provenientes de otras partes (Demard, 1987 y 2000; Pointeau, 2009). Esta dinámica permite que los habitantes mantengan su herencia cultural mientras se adaptan al contexto contemporáneo.

La identidad cultural de los habitantes de San Rafael es una mezcla de herencias francesas e influencias locales.

HERENCIA FRANCESA

La influencia francesa es un pilar central en la identidad cultural de San Rafael. Desde la llegada de los primeros colonos en 1833, se han mantenido tradiciones como la elaboración de panes, quesos y vinos, por mencionar algunos elementos gastronómicos de la región. Estas prácticas además de representar una herencia culinaria han sido adaptadas al contexto local, creando una fusión que enriquece la cultura regional.

TRADICIONES Y CELEBRACIONES

Los habitantes de San Rafael celebran diversas festividades que reflejan su herencia cultural. El carnaval, que se lleva a cabo en julio, es uno de los eventos más destacados y se caracteriza por actividades como la quema del mal humor, desfiles de carros alegóricos y presentaciones artísticas. Estas celebraciones son espacios donde se manifiestan tanto las tradiciones francesas como las costumbres locales, promoviendo un sentido de comunidad y pertenencia.

LENGUA Y COMUNICACIÓN

Aunque el español es el idioma predominante, algunas familias todavía conservan el uso de algunas palabras o frases provenientes del francés o del *patoiso* la mezcla de vocablos franceses con el español, lo cual evidencia su herencia cultural. Esta diversidad lingüística es un componente esencial de la identidad local, ya que conecta a las generaciones actuales con sus raíces históricas. La preservación de todo esto contribuye a mantener viva la memoria colectiva de la comunidad y a fortalecer su identidad cultural.

INFLUENCIAS INDÍGENAS Y MESTIZAJE.

La identidad cultural de San Rafael también está marcada por la mezcla de influencias indígenas, principalmente totonacas y nahuas, con la herencia francesa. Este mestizaje ha dado lugar a una cultura única que integra elementos de estas culturas, lo que se manifiesta en la gastronomía, las festividades y las prácticas cotidianas de los habitantes. Este entrelazamiento cultural ilustra cómo las interacciones entre diferentes grupos pueden dar lugar a nuevas formas de expresión cultural.

DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

La ganadería bovina, la producción de vainilla, el cultivo de diferentes variedades de plátanos y de distintos tipos de cítricos, no solamente ha fortalecido la actividad económica de la región, sino también su identidad cultural a través del trabajo agrícola ganadero, lo cual ha contribuido al desarrollo del municipio.

Estos y muchos otros elementos conforman la riqueza cultural de San Rafael, el cual es un testimonio vivo del impacto duradero que los colonos franceses han tenido en esta región mexicana, convirtiéndola en un punto de encuentro entre diversas identidades culturales.

CAPÍTULO IV

San Rafael y su patrimonio cultural

Desde la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, aprobado por la UNESCO en 1972, -pasando por la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, cuyos textos fundamentales han sido editados en el 2024; así como la publicación de La UNESCO y el Patrimonio Mundial del 2004, publicado por UNESCO Etxea, basado en la obra *Háblame del Patrimonio Mundial*. Ediciones UNESCO. 2002. -, el concepto de patrimonio cultural ha evolucionado en las últimas décadas y no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional:

PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL

- Monumentos: bien sean edificios (casas, palacios, fortificaciones, lugares de culto, antiguas fábricas...) o esculturas, pinturas rupestres, sitios arqueológicos, etc.
- Conjuntos como ciudades, poblados, barrios.
- Obras elaboradas únicamente por el hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, como paisajes urbanos, rurales...

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

Son el conjunto de manifestaciones culturales, tradiciones que se transmiten de generación en generación. Forman parte del patrimonio inmaterial las lenguas, los relatos y cuentos populares, la música y la danza, las artes marciales, las fiestas, las artes culinarias, la artesanía...

Este tipo de patrimonio fue incluido en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en el año 1989 y fue en el año 2001 cuando se proclamaron por primera vez 19 obras maestras del patrimonio inmaterial y oral. (UNESCO Etxea, 2004, p 5).

Respecto a esto, Bonfil afirma que: “Cuando hablamos del patrimonio cultural de un pueblo, nos estamos refiriendo precisamente a ese acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles los otros...” (2004, p.118).

Así pues, de acuerdo Bonfil (2004) y la UNESCO (1972; 2004; 2024), y para los fines de este libro, adoptamos el concepto de patrimonio cultural como el conjunto de elementos tangibles e intangibles que se transmiten de generación en generación y que continúan preservándose en la actualidad, teniendo un impacto significativo en la población del municipio de San Rafael, Ver. Patrimonio que está presente en lo lingüístico, musical, gastronómico, material (bienes muebles), arquitectónico, así como en las costumbres y tradiciones, que se transmiten de generación en generación gracias a los testimonios, relatos y experiencias de descendientes de colonos franceses.

PATRIMONIO LINGÜÍSTICO

La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003), pone de manifiesto que:

Como resultado de dicha Convención,

1. Se entiende por “patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (...)
2. El “patrimonio cultural inmaterial”, se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes:
 - (a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
 - (b) artes del espectáculo;
 - (c) usos sociales, rituales y actos festivos;
 - (d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
 - (e) técnicas artesanales tradicionales. (p. 12)

Para este primer punto, centraremos la atención en las tradiciones y expresiones orales. En este contexto, partiremos del concepto de lengua de herencia (LH).

La lengua de herencia se refiere a aquellas lenguas que son transmitidas de generación en generación dentro de comunidades familiares o culturales, a menudo en contextos donde la lengua dominante es diferente. Este concepto es fundamental para entender la dinámica del bilingüismo y la preservación cultural en comunidades de inmigrantes o minorías étnicas. Según Bloon y Polinsky (2015), la lengua de herencia se define como: “la lengua más débil de aquellos hablantes bilingües que pertenecen a una minoría étnica o de inmigrantes” (p. 5).

Además, Valdés (2000) complementa esta definición al señalar que los hablantes de herencia son aquellos individuos que han crecido en hogares donde se hablaba una lengua distinta a la lengua de la comunidad dominante, lo que resulta en un grado variable de bilingüismo entre la lengua de herencia y la lengua predominante (Valdés, 2000, citado en Bloon y Polinsky, 2015, p. 19).

Este enfoque es crucial para entender cómo las lenguas de herencia no sólo reflejan la historia y cultura de un grupo, sino que también enfrentan desafíos significativos en su transmisión y uso en contextos contemporáneos.

En relación con el proceso de evolución de la lengua en esta región, se dispone de información limitada. Sin embargo, Skerritt (1995) y Demard (2006) sugieren que los primeros colonos se comunicaban principalmente en francés, aunque algunos utilizaban el *patois* de sus respectivas regiones. Con el tiempo, los hijos de estos colonos, al interactuar con los habitantes locales, se volvieron bilingües; hablaban francés, pero su lengua dominante era el español. Los autores concluyen que, en la tercera generación —es decir, entre los nietos de los primeros colonos— la mayoría se convirtió en monolingüe en español y tenía escaso conocimiento de la lengua francesa. Esto nos lleva a inferir que, con el paso del tiempo, los descendientes actuales conservan aún menos elementos de la lengua original que sus predecesores.

A partir de lo anterior, adoptamos como concepto de patrimonio lingüístico el conjunto de elementos intangibles que incluyen la comprensión y producción oral y escrita, así como vocablos, frases, proverbios y poemas que se transmiten oralmente. En este contexto, entendemos que la lengua francesa representa una lengua de herencia (LH) en San Rafael, Veracruz, y la región.

La importancia de este patrimonio lingüístico radica en su capacidad para conectar a las nuevas generaciones con su historia cultural y lingüística. Como señala Valdés (2000), los hablantes de herencia son aquellos que han crecido en entornos donde se habla una lengua distinta a la lengua dominante de la comunidad. Este fenómeno no solo refleja la diversidad cultural, sino que también plantea desafíos significativos para la transmisión intergeneracional de la lengua (Valdés, 2000, citado en Bloon y Polinsky, 2015).

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DEL PATRIMONIO LINGÜÍSTICO:

“Mi abuela toda la vida me hablaba francés, nada de español, puro francés desde chiquita, desde que comencé a decir mis primeras palabras (...) Hay veces que yo solita me agarro a hablar en francés aquí en la casa y me respondo yo sola también. Me hace falta practicarlo más para que no se me olvide.”

(Extracto de la entrevista a Julia Ortega Villalba, nieta de Celine Cancienne)

“Poco, algunas palabras, casi nada. Mi mamá, con mi grand-mère, ellas sí lo hablaban. Entre ellas siempre platicaban en francés. Mi papá, aunque era descendiente nato de franceses, no lo hablaba (...) Yo escuchaba las pláticas entre mi abuela y mi mamá y comprendía algunas palabras que decían. Después, como yo quería aprender, fui a clases con el tío Foncho y ahí aprendí, más palabras y una que otra frase, pero no lo hablo”.

(Extracto de la entrevista a Irma Julia Irisson Capitaine)

“Lo hablo, pero más bien es un francés familiar, no es un francés que lo haya yo estudiado en alguna escuela, es decir, es un francés que fue escuchado por parte de mis abuelitos que lo hablaban (...) Mi papá, mis tíos, mis tías, todos hablaban el francés. En esa época, si se encontraban en la calle, se hablaban en francés (...) pero cuando tuvieron que ir a la escuela, resulta que los hermanos se hablaban en francés entre ellos, pero no se daban cuenta que, a los niños mexicanos, eso como que no les gustaba (...) mis abuelos le dijeron a mi papá y a mis tíos que en la escuela hablaran en español y ya el francés que lo hablaran en la casa.”

(Extracto de la entrevista a Aida Belin Azuara)



Foto 5. Niños Dupont Guyet. El Ojite, Veracruz. (s.f). Anónimo. Fotografía proporcionada por las hermanas Adela, Victorina y Elsa Dupont Guyet.

PATRIMONIO MUSICAL

Según la Secretaría de Cultura de Veracruz, el patrimonio cultural musical de los descendientes de los colonos franceses en San Rafael, Veracruz, comprende tanto elementos materiales como inmateriales, entrelazando la historia, las vivencias y las expresiones multiculturales de la comunidad. Definir este concepto implica considerar la música no solo como partituras, sino como una manifestación viva arraigada en el ámbito local.

La historia de la música no se hace sólo con partituras. La vivencia de la música en un ámbito local, la génesis de determinadas tradiciones, la explicación de ciertos usos y hábitos musicales, cierto es, son también detalles fundamentales para una comprensión cabal e integradora de la historia. (Medina, 1996, p. 9).

La historia de la música se construye no solamente a través de partituras, sino también mediante la vivencia musical en un entorno local, el origen de tradiciones, y la explicación de usos y hábitos musicales, elementos esenciales para una comprensión integral de la historia. La herencia musical abarca un conjunto de sensaciones y vivencias que constituyen expresiones multiculturales, más allá de objetos históricos, partituras raras o instrumentos musicales.

El patrimonio musical que no se difunde ni se promueve en su totalidad permanece desconocido, impidiendo que forme parte de la identidad y el reconocimiento del pueblo-nación. En este contexto, el patrimonio musical se define como el conjunto de canciones transmitidas oralmente y heredadas de generación en generación, reflejando la continuidad de las tradiciones musicales de los descendientes de los colonos franceses en San Rafael.

El patrimonio musical guardado en archivos, [...] que no es conocido ni difundido, que no “suena” ni se promueve en toda su magnitud, [...] no podemos decir que no es patrimonio, [...] y por desconocimiento no forma parte de la identidad y autorreconocimiento del pueblo-nación”. (Gómez Cairo, 2013, p.19, citado en Marrero 2016).

Aunque actualmente la música tradicional en la región está representada por el son huasteco, interpretado con violín, jarana y guitarra, otros géneros musicales modernos predominan, como en cualquier lugar del país, sin embargo, es necesario recordar que:

La herencia musical no son sólo objetos históricos, partituras raras e instrumentos musicales, sino un cúmulo de sensaciones y vivencias que constituyen expresiones multiculturales. (Suárez, 2016, p.10, citado en Collazo 2019).

La música ha sido elemento esencial en todas las culturas y, seguramente, los colonos franceses que llegaron a esta región no habrían podido sobrevivir sin ella. En sus momentos más tristes o alegres, tocar algún instrumento, silbar o tararear alguna melodía, cantar al menos alguna canción a los más pequeños o bailar, debió haber sido primordial. En el Museo San Rafael hay evidencia de fonógrafos y tocadiscos antiguos, pero muy pocos de los descendientes entrevistados recuerdan alguna canción asociada a sus antepasados.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DEL PATRIMONIO MUSICAL:

“A veces oía yo a mi papá tararear el himno de Francia, pero muy cortado, por eso solo me sé algunas partes.”

(Extracto de la entrevista a Lourdes Drouaillet Luna)

“Mi madre me enseñó muchas cosas, pero la Marsellesa la aprendí por parte de mi suegra. Ella nació en Jicaltepec y cuando era muy pequeña, de 4 o 5 años, iba a la escuela y una maestra, tengo entendido de origen francés, se la enseñó. Mis hijas se la aprendieron y yo también me la aprendí.”

(Extracto de la entrevista a Javier Morales Prince)

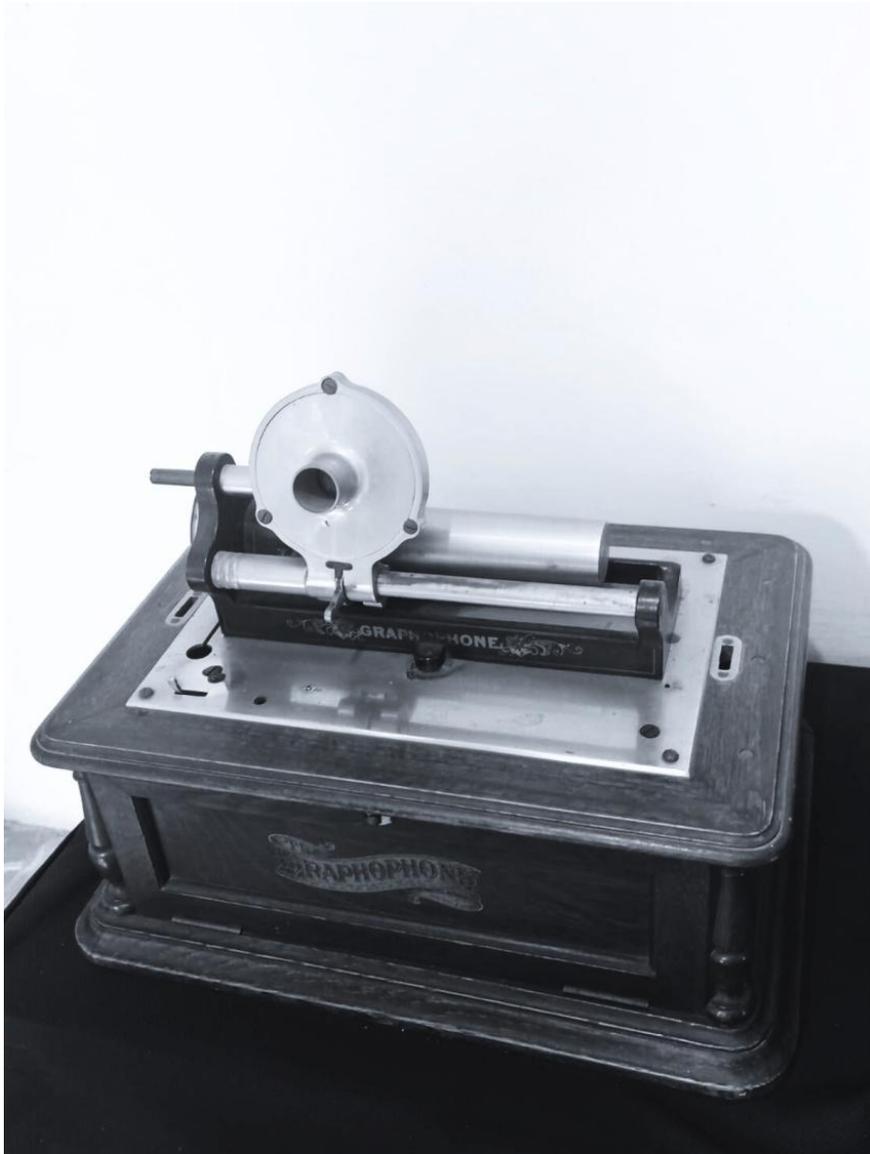


Foto 6. Fonógrafo francés. (s.f). Fotografía tomada por Ivette Morales. (2024). Fonógrafo expuesto en el Museo San Rafael, San Rafael, Veracruz.

PATRIMONIO GASTRONÓMICO

El patrimonio cultural gastronómico de los descendientes de los colonos franceses en San Rafael, Veracruz, va más allá de una lista de alimentos o platos típicos, y abarca un concepto más amplio que incluye bebidas, costumbres alimentarias, tradiciones, procesos, personas y estilos de vida. La relación entre patrimonio y cocina es intrínseca cuando se trata de productos y técnicas propios de una región particular. (Álvarez, 2002).

La gastronomía de San Rafael se distingue por ser una hibridación de lo francés con lo mexicano, así como la elaboración de vinagre de plátano, vino de naranja, torta de plátano, quesos de diferentes variedades como el de crema, de tajada, de hebra, de borona y la *cancoillote*. Entre los postres destacan los huevos nevados, las galletas de nata, el pan de plátano y el pay de queso, sin olvidar el tradicional pan de agua.

La alimentación humana es un acto en el cual inciden factores de orden ecológico, histórico, cultural, social y económico, unido a una red de representaciones, simbolismos y rituales” (Mora, 2020, p.35).

En las familias más antiguas se conservan tradiciones francesas como la elaboración casera de queso, pan, vino y algunos guisos como el asado de puerco con papas. Actualmente, algunos restaurantes de la zona, como una manera de rescatar las tradiciones culinarias, ofrecen platillos exclusivos con influencias francesas y mexicanas.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DEL PATRIMONIO GASTRONÓMICO

“La cancoillote es un queso unttable que viene de la región de nuestros ancestros, de los primeros franceses que vinieron de allá de Champlitte, de la Haute-Saône (...) Mi bisabuela y mi tatarabuela, se trajeron la receta y, como muchas otras recetas, la fueron pasando de generación en generación; desgraciadamente mucha gente no lo hace porque probablemente no les interesó o no apuntaron la receta”.

(Extracto de la entrevista a Miguel Ángel Stivalet Romagnoli)

“En mi casa se hace el asado con papas, el *rôti de porc*. Lo hago mucho y lo hago en ocasiones, muy especiales. Lo aprendí de mi mamá y de mi abuelita esta receta la heredé de ellas”. (Extracto de la entrevista a Rosa María Vaillard Collinot)

“La torta de plátano es como la famosa tortilla española, sólo que, en lugar de papa, lleva plátano. Yo creo que esto fue una como especie de mestizaje. Una unión de dos culturas. Una fusión, pues el plátano no es de origen europeo, es un producto de zonas tropicales. Los franceses tuvieron que adaptarse a las circunstancias y a los productos que podían conseguir en la región”.

(Extracto de la entrevista a Elsa Dupont Guyet)

“Algo que me queda como herencia y que sigo consumiendo, son las cebollitas chalote. Los franceses trajeron este tipo de cebolla. Por parte de mis parientes en La Poza siempre hay ramos de chalote colgados (...) me enteré de que la familia Dupont estaba exportándola, pues eran unos de los mayores productores y exportadores de esta cebolla. En casa nunca falta y se usa para hacer diferentes comidas.”

(Extracto de la entrevista a Javier Morales Prince)



Foto 7. Utensilios de cocina. El Ojite, Veracruz. Autor: Ivette Morales. (2023). Coquelas y gofrera propiedad de las hermanas Dupont Guyet.

PATRIMONIO MATERIAL (BIENES MUEBLES)

El patrimonio cultural, según la UNESCO (2024), se clasifica en material (tangibile) e inmaterial (intangibile). Dentro del patrimonio cultural tangible, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) distingue entre bienes inmuebles y bienes muebles. Los bienes muebles, definidos como objetos y obras transportables que se relacionan con la historia de una cultura, conservan sus valores y cualidades al ser trasladados, manteniendo su independencia física y unidad (INAH, 2023).

En el contexto de los descendientes de los colonos franceses en San Rafael, Veracruz, el patrimonio material (bienes muebles) abarca una amplia gama de objetos representativos de su cultura. Estos incluyen el mobiliario, utensilios de trabajo y de cocina, la indumentaria, fotografías, documentos, armas y cualquier otro objeto que refleje la presencia e influencia francesa en la región.

Los bienes muebles son aquellos bienes materiales que por su uso, tamaño y significación pueden ser transportados, sin perder sus valores o cualidades. Son físicamente independientes y tienen unidad en sí mismos. (Díaz, 2007, p.10)

Estos bienes muebles son importantes ya que reflejan las condiciones socioculturales, técnicas, simbólicas e ideológicas de los integrantes de la colonia francesa asentada en la zona a partir de 1833. Los materiales de construcción originales utilizados en las primeras viviendas fueron proporcionados por el medio ambiente de la región: madera, palma, carrizo, barro, zacate y bejucos. El cedro, una especie maderable común en la región, fue muy apreciado por su durabilidad y se utilizó en la elaboración de objetos para la casa.

El Museo de San Rafael preserva el legado de la cultura francesa en la región, exhibiendo la historia y cultura a través de utensilios antiguos y vestigios arqueológicos.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DEL PATRIMONIO MATERIAL (BIENES MUEBLES)

“Hasta donde yo sé eran de mi abuela, quizá de la mamá de mi abuela, es decir, de mi bisabuela, no sé, y pues pasaron a manos de mi mamá (...) no las uso porque no las quiero romper, ya están demasiado viejitas. No sé qué cantidad de años tengan, probablemente son del 40, del 50 o sea de 1850, las tengo y la verdad sé que si las usara si servirían porque es puro fierro.”

(Extracto de la entrevista a Rosa María Vaillard Collinot, a propósito de las
coquetas)

"Se muere la *mei*, se muere el *pei* y luego se va él -refiriéndose a sus suegros y a su esposo, respectivamente- y me quedo sola aquí en medio de todo esto, ¡fue horrible!, por eso nació el museo, porque a tantas penas, quise guardar los recuerdos de cada uno de ellos. Vivía a través de eso, de los recuerdos de ellos. Y quién lo diría, este museo se convirtió en algo que me regaló tantas cosas bonitas y -agrega orgullosa- hasta una medalla con mi nombre me mandaron de Francia como reconocimiento."

(Extracto de la entrevista a Lourdes Drouaillet Luna, fundadora y propietaria del Museo "La Peña")

Además, el Museo San Rafael "Encuentro de las culturas", situado a la entrada de dicho municipio, juega un papel crucial en la conservación de esta historia. En sus salas se exhiben utensilios antiguos y vestigios arqueológicos que cuentan la historia de la llegada y asentamiento francés en la región. Este espacio no solo actúa como un archivo histórico, sino también como un punto de encuentro para las generaciones actuales que desean reconectar con sus raíces.



Foto 8. Planchas y otros objetos antiguos. La Peña, Veracruz. Autor: Ivette Morales. (2023).
Objetos expuestos en el Museo de La Peña, propiedad de Lourdes Drouaillet Luna.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

El patrimonio arquitectónico del Estado de Veracruz comprende las edificaciones y conjuntos arquitectónicos que, por sus valores históricos, culturales y emblemáticos, son significativos para la sociedad como legado. Entre ellas destaca el legado arquitectónico de los inmigrantes franceses y los descendientes de estos colonos llegados a San Rafael en el siglo XIX (Demard, 2006, citado en Melo, 2017, p. 75).

El patrimonio arquitectónico puede definirse como el conjunto de bienes edificados, de cualquier naturaleza, a los que cada sociedad atribuye o en los que cada sociedad reconoce un valor cultural. (Azkarate et al, 2003, p.3).

Este patrimonio se define como el conjunto de bienes edificados a los que una sociedad atribuye valor cultural.

Se entiende por patrimonio arquitectónico aquellos edificios y conjuntos arquitectónicos que por sus valores históricos, culturales y emblemáticos son significativos para la sociedad que les otorga el carácter de legado.” (Lleida, 2010, p. 41).

El origen de estas construcciones se encuentra en Jicaltepec, y a lo largo del siglo XIX, los inmigrantes franceses se distribuyeron en la cuenca baja del río Nautla, dejando evidencia de su arquitectura en lugares como Chapa Chapa, El Pital, Mentidero, San Rafael y El Ojite. En estas edificaciones se aprecia la influencia arquitectónica de los campesinos de la región francesa de Haute-Saône, ya que estas casas se caracterizan por tener techos de dos aguas, decorados con tejas de escama.

La arquitectura vernácula de la zona, influenciada por los campesinos de la región francesa de Haute-Saône, forma parte del patrimonio material. Sin embargo, esta influencia tuvo que adaptarse a las condiciones del trópico húmedo veracruzano. La presencia de los corredores techados en las viviendas de influencia francesa es escasa, sin embargo, su función fue una adaptación incluida debido a las constantes tormentas tropicales, huracanes y los frecuentes desbordamientos del río Bobos.

En este contexto, se considera patrimonio arquitectónico cualquier construcción que haya servido como vivienda a los primeros habitantes franceses de la región, así como los elementos que formaron parte de la estructura de dichos inmuebles, tales como casas, tejas de escama o planos arquitectónicos.

El municipio de San Rafael, Veracruz, ofrece un contraste entre el presente y el pasado, donde la herencia francesa se manifiesta en casas, parques, iglesias e incluso cafés que son decorados con tejas de escama.

El Museo San Rafael exhibe la historia y cultura de la región, conservando algunas tejas y utensilios arquitectónicos antiguos.



Foto 9. Casa en El Mentidero. (s.f). El Mentidero, Veracruz. Anónimo. Foto recopilada por Miguel Ángel Stivalet.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO:

"Aquí todavía quedan muchas casas viejas, o sea, viejas en el sentido de que son las casas que quedaron de los antepasados o de gente que siguió construyendo las casas de tipo francés, con la típica teja de escama. Muchas tejas las trajeron de Francia, sobre todo las casas de Jicaltepec Uno de los franceses que vinieron era un Grappin, él era el que hacía las tejas en la región. Tenía sus moldes de teja y con esos moldes, pues él era el que vendía las tejas para que se siguieran haciendo las casas. Entre ellas, la casa de mis abuelos".

(Extracto de la entrevista a Miguel Ángel Stivalet Romagnoli)

"Nuestra propia casa estaba hecha sin varilla, con cal que se sacaba de la concha del ostión, alfajilla de pino canadiense, y teja de escama legítima que hacían los franceses. Ahora ya está remodelada, pero sigue manteniendo su forma. Como parte de la remodelación, en los pilares le pusieron varilla. Hemos remplazado algunas alfajillas por cedro, pero la casa se llueve a donde se le puso el cedro, porque no es igual que el pino canadiense que tenía anteriormente, pues el cedro se tuerce con el calor y ahí es a donde hay goteras, porque se mueve la teja y entonces pierde su nivel. Las tejas de nuestra casa son las auténticas de aquellos tiempos".

(Extracto de la entrevista a Adela Dupont Guyet)



Foto 10. Casa de la familia Maasberg Gas. (1941). Manuel Acuña, Veracruz.²Autor: Aguilar, R. Foto recopilada por Miguel Ángel Stivalet.

² San Rafael inicialmente se llamó “Zopilotes”; en 1930 cambió su nombre a “Santiago de la Hoz” y en ese mismo año se denominó “Manuel Acuña”. Posteriormente se le nombró San Rafael en honor a Rafael Martínez de la Torre, abogado mexicano y benefactor de los colonos franceses establecidos primeramente en Jicaltepec. El 1° de enero de 2004, San Rafael cambió su estatus a Municipio.

COSTUMBRES Y TRADICIONES

El patrimonio cultural inmaterial abarca una amplia gama de expresiones, incluyendo tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, costumbres, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, así como saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional (UNESCO, 2023).

La UNESCO define el patrimonio cultural inmaterial como las prácticas, conocimientos y expresiones que las comunidades reconocen como parte de su identidad cultural, transmitidas de generación en generación y adaptadas con el tiempo. La importancia de este patrimonio no radica en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten, reforzando la identidad y el respeto por la diversidad cultural. La UNESCO destaca la necesidad de salvaguardar estas expresiones culturales para las generaciones futuras.

La importancia de este patrimonio radica en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación, representando un proceso continuo de creación, recreación, producción, reproducción, continuidad y discontinuidad, y un sistema en constante renovación (UNESCO, 2023).

Las costumbres, entendidas como acciones, prácticas y actividades que forman parte de la tradición de una comunidad o sociedad, están profundamente ligadas a su identidad e historia (Arizpe, et al. 2004).

En el contexto de los descendientes de los colonos franceses en San Rafael, Veracruz, las costumbres y tradiciones se manifiestan en diversas celebraciones, festejos y prácticas transmitidas de generación en generación. Estas incluyen:

- a) Elaboración casera de productos: En las familias más antiguas se conservan tradiciones francesas como la elaboración casera de queso, pan y vino.
- b) Gastronomía: La gastronomía local incluye platillos de tendencia francesa, así como la elaboración de vinos de frutas de la temporada y quesos en diversas variedades.
- c) Celebración de la Saint Vincent: Cada 22 de enero se celebra la Saint Vincent, una tradición que ha trascendido en el tiempo desde Francia a Veracruz.
- d) Carnaval: Durante el verano, San Rafael se viste de fiesta para su tradicional carnaval, que incluye subastas de ganado, presentaciones artísticas, coronación de la reinad el carnaval, desfiles de carros alegóricos, fiesta de disfraces y bailes populares.
- e) Fiestas religiosas: Las fiestas religiosas son un aspecto palpable de la cultura francesa que aún se conserva en San Rafael y Jicaltepec.
- f) Día de Muertos: Aunque es una tradición mexicana, en Champlitte, Borgoña (ciudad hermana de San Rafael), se han vuelto comunes los altares, el pan de muerto y las catrinas.

Marcos (2010) define la tradición como: "un proceso inacabado de creación-recreación, producción-reproducción, continuidad-discontinuidad; un sistema en constante renovación". Esta definición implica que la tradición no es simplemente

la transmisión de costumbres o creencias del pasado, sino un fenómeno dinámico y en constante evolución. La tradición se construye a partir de la contemporaneidad, revitalizando el pasado desde el presente, y se modifica al compás de la sociedad, representando la continuidad histórica y la memoria colectiva.

Estas costumbres y tradiciones reflejan la influencia de la cultura francesa en la región, así como la adaptación y fusión con las costumbres locales a lo largo del tiempo. A pesar de que los colonos se insertaron culturalmente en el país, mantuvieron ciertas costumbres y tradiciones de sus lugares de origen. El espacio de intercambio y comunicación proporcionado por la iglesia fue fundamental en el despertar de un contacto e intercambio de primer orden para esta colonia.

La influencia francesa en San Rafael no se limita a la arquitectura o la gastronomía; también se manifiesta en las festividades locales. Eventos como el Carnaval de San Rafael reflejan esta rica herencia cultural, donde las tradiciones francesas se entrelazan con las costumbres mexicanas. Este intercambio cultural resalta cómo ambas culturas han contribuido al desarrollo social y artístico del municipio.



Foto 11. Carro alegórico en el Carnaval. (1956). San Rafael, Ver. Anónimo. Fotografía recopilada por Miguel Ángel Stivalet.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DE LAS COSTUMBRES:

“A nosotros nos limitaban a que no nos enteráramos de las pláticas entre adultos y ahora es al contrario, los adultos hacen que participen los niños, yo creo que eso es bueno. La comunicación es muy importante para la unión de la familia”.

(Extracto de la entrevista a Elsa Dupont Guyet)

“Mi papá nunca nos golpeaba, pero había mucha disciplina. Cuando iban personas mayores, los niños tenían que irse a jugar para que los mayores platicaran. Ahora están hablando los mayores, y los hijos se meten en la plática, eso es incorrecto”.

(Extracto de la entrevista a Manuela Callejas)

“A mi abuela le gustaba ir a hablar en francés con sus amigas y a veces nos llevaba, pero a nosotros nos aventaban al patio, porque decían que era conversación de la gente grande y los chiquitillos nos íbamos a jugar. Si había otros chamacos, uno jugaba con ellos, si no, ahí se iba uno a los árboles frutales, porque no tenía uno que interrumpirlos para nada, mientras ellos estaban tomando su café. Ya después, cuando ellos terminaban de tomar café, ya que casi se iban, ya lo llamaban a uno y le daban a uno su café, pero eso era ya después de que ellos habían platicado.”

(Extracto de la entrevista a Esther Artezan)

“Antes se acostumbraba mucho que la familia se visitaba casi a diario. Cuando venían tías o familiares hablaban en francés y decían que no era conversación de los *gamins* y nos teníamos que ir; nos decían que qué estábamos escuchando, que era conversación de grandes. Nosotros llegábamos a entender algunas cositas en francés, pero obedecíamos y nos íbamos a jugar”.

(Extracto de la entrevista a Victorina Dupont Guyet)

“Nos enseñaron a respetar a nuestros mayores y, en general, a nuestros semejantes, a ayudar, a cooperar, a trabajar sin andarse quejando, a no andar pidiendo prestado, a ser leal y tener palabra, si tú dijiste voy a hacer esto o a tales horas nos vemos, a esas horas ahí hay que estar. Todas esas son las cosas que nos heredaron ellos y si las cumplimos, hacemos honor a la ausencia de cada uno de ellos”.

(Extracto de la entrevista a Lourdes Drouaillet Luna)



Foto 12. Adolfo Stivalet Pernot, en brazos su hija Adela Stivalet Irisson, Ernesto Stivalet Pernot, en brazos Irais, abajo Nunila, Héctor y Ángel (1938). Anónimo. Fotografía proporcionada por Miguel Ángel Stivalet.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DE LAS TRADICIONES:

“Actualmente, la Asociación Hermandad San Rafael – Jicaltepec – Haute-Saône tiene como objetivo retomar algunas fiestas y tradiciones que antes se celebraban y adoptar otras que se festejan en Champlitte (...) El tiempo pasa y a los jóvenes ya no les interesa tanto, las personas mayores, a veces por pena tampoco quieren participar, aunque, afortunadamente, para el festejo de la Saint Vincent hubo más gente de la que se esperaba, incluso participaron personas de 80 años y eso fue muy bonito”.

(Extracto de la entrevista a Miguel Ángel StivaletRomagnoli)



Foto 13. 24 de octubre, desfile de abanderadas en el festejo del día de San Rafael. (1961). Anónimo. Fotografía proporcionada por Miguel Ángel Stivalet.

CAPÍTULO V

El proceso y método de investigación

El diseño de investigación se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema (Wentz, 2014; McLaren, 2014; Creswell, 2013a, Hernández-Sampieri et al., 2013 y Kalaian, 2008).

En función de los objetivos planteados en este trabajo, se optó por un estudio de tipo no experimental, ya que, según Hernández Sampieri (2014) en un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. En este tipo de investigación las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

En la historia de la ciencia se conocen varias corrientes de pensamiento tales como el empirismo, el materialismo dialéctico, el positivismo, la fenomenología y el estructuralismo, mismas que han dado lugar a diferentes caminos en la búsqueda del conocimiento. Debido a las diversas premisas que las sustentan, desde la segunda mitad del siglo XX dichas corrientes se han aglutinado en dos enfoques principales: el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo de la investigación (Hernández et al, 2014: 4).

La investigación que se llevó a cabo y que se refleja en este documento fue bajo un carácter cualitativo y se optó por un tipo de investigación descriptiva pues se buscó, a partir de la observación y de algunas técnicas aplicadas, obtener información para describir y caracterizar el objeto de estudio (Hernández, 2014). De acuerdo con esta definición, por una parte, se recabó información de la cultura francesa y se caracterizó tanto el contexto como el objeto de estudio y, por otra parte, se recurrió a las entrevistas semiestructuradas con la finalidad de contar con testimonios naturales bajo un enfoque biográfico-narrativo.

Con la finalidad de organizar mejor el procedimiento del trabajo de campo, y a partir de las bases teóricas, se elaboró un cuadro de categorías que serviría de guía para el proceso metodológico.

Tabla 1. Categorías de análisis

Categoría de análisis	Dimensiones	Secciones
1. Patrimonio cultural	1.1 Patrimonio lingüístico	1.1.1. Producción oral 1.1.2. Frases 1.1.3. Dichos, refranes o proverbios 1.1.4. Palabras 1.1.5. Poemas
	1.2 Patrimonio musical	1.2.1 Canciones
	1.3 Patrimonio gastronómico	1.3.1 Guisos 1.3.2 Postres 1.3.3 Bebidas 1.3.4 Horarios de alimentación
	1.4 Patrimonio material	1.4.1 Mobiliario 1.4.2 Utensilios de cocina 1.4.3 Utensilios de trabajo 1.4.4 Indumentaria 1.4.5 Fotos 1.4.6 Documentos 1.4.7 Cerámica
	1.5 Patrimonio arquitectónico	1.5.1 Restos arquitectónicos 1.5.2 Viviendas familiares
	1.6 Costumbres y tradiciones	1.6.1 Costumbres 1.6.2 Tradiciones

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la población clave de esta investigación es necesario mencionar que por población comúnmente se entiende “un conjunto de unidades, para las que se desea obtener cierta información” (Sánchez, 1971). De acuerdo con D’Ancona (2009), estas unidades pueden ser personas, familias, viviendas, escuelas, organizaciones, artículos de prensa.

La muestra se define como un conjunto de objetos y sujetos procedentes de una población; es decir un subgrupo de la población, cuando ésta es definida como un conjunto de elementos que cumplen con unas determinadas especificaciones. De una población se pueden seleccionar diferentes muestras (Monje, 2011). Según Monje (2011) las muestras no probabilísticas o también llamadas dirigidas suponen un procedimiento de selección informal y un poco arbitraria, son utilizadas, sobre todo, en investigaciones que requieren la selección de sujetos con una determinada característica, especificadas en el planteamiento del problema. De acuerdo con esta definición el tipo de muestreo de este trabajo fue no probabilístico, pues para definir el grupo al que la revista digital iba a ser compartida, éste no fue elegido al azar.

Conforme a esta definición, se decidió que para este trabajo la muestra fuera conformada por 12 personas que, aunque no habitaran actualmente en San Rafael, fueran descendientes de familias francesas que se establecieron en la región.

El grupo de participantes estuvo compuesto por 10 mujeres y 2 hombres con un rango de edad entre 50 y 90 años.

De acuerdo con Monje (2011), un instrumento es el mecanismo que utiliza el investigador para recolectar y registrar la información, tal es el caso de los formularios, las pruebas psicológicas, las escalas de opinión y de actitudes, las listas u hojas de control y otros. Es usual que un estudio requiera de información cualitativa y cuantitativa, lo que implica emplear más de un método de recolección de datos. En conformidad con dicha definición y para los fines de este trabajo, se optó por generar un guion de entrevista para obtener testimonios de los habitantes de San Rafael, Ver. Para la elaboración de dicho guion, se tomaron en cuenta las dimensiones de la única categoría de análisis de este trabajo, por lo tanto, el guion se dividió en 6 partes: patrimonio lingüístico, patrimonio musical, patrimonio gastronómico, patrimonio material, patrimonio arquitectónico y el de las costumbres y tradiciones. Cada uno de estos apartados se conformó de preguntas abiertas y semidirigidas, dando como resultado un total de 20 preguntas orientadas a la obtención de la información de la cultura francesa en San Rafael. (anexo).

La aplicación de las entrevistas tuvo lugar, de manera presencial, durante el mes de julio y agosto de 2023 y, cabe mencionar que, antes de realizarlas, los participantes firmaron una carta de consentimiento informado para la utilización de los datos obtenidos.

CAPÍTULO VI

Resultados de investigación

En este apartado se muestran los resultados de las entrevistas hechas a los descendientes de franceses de San Rafael y la región. La presentación de los resultados llevará el orden del cuadro de categorías presentado en el capítulo anterior.

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas hechas a 12 personas, originarias de San Rafael, Ver. y la región, los cuales son descendientes de colonos franceses. El grupo de participantes estuvo compuesto por 10 mujeres y 2 hombres con un rango de edad entre 50 y 90 años. El objetivo principal de aplicación de las entrevistas fue analizar los elementos que conforman el patrimonio cultural francés en San Rafael para dar a conocer los elementos recabados a través del software previamente seleccionado.

Tabla 2. Personas entrevistadas

	PERSONAS ENTREVISTADAS	LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL	MUNICIPIO DE ORIGEN
1	Artezan Esther	San Rafael, Ver.	San Rafael, Ver.
2	Belin Azuara Aida	San Rafael, Ver.	San Rafael, Ver.
3	Callejas Cortés Manuela	San Rafael, Ver.	San Rafael, Ver.
4	Drouaillet Luna Lourdes	La Peña, Ver.	Nautla, Ver.
5	Dupont Guyet Adela	Melchor Ocampo (El Mentidero)	San Rafael, Ver.
6	Dupont Guyet Elsa	Melchor Ocampo (El Mentidero)	San Rafael, Ver.
7	Dupont Guyet Victorina	Melchor Ocampo (El Mentidero)	San Rafael, Ver.
8	Irisson Capitaine Irma Julia	San Rafael, Ver.	San Rafael, Ver.
9	Morales Prince Javier	Xalapa, Ver.	Xalapa, Ver.
10	Stivalet Romagnoli Miguel Ángel	El Ojite, Ver	San Rafael, Ver.
11	Vaillard Collinot Rosa María	San Rafael, Ver.	San Rafael, Ver.
12	Villalba Ortega Julia	La Chancla, Ver.	San Rafael, Ver.

Fuente: elaboración propia

En este apartado se muestran los resultados obtenidos de las entrevistas hechas a los 12 descendientes de franceses originarios de San Rafael y la región. Para la elaboración de las preguntas base de la entrevista, se tomaron en cuenta las dimensiones de la única categoría de análisis de este trabajo, por lo tanto, el guión se dividió en 6 partes: patrimonio lingüístico, patrimonio musical, patrimonio gastronómico, patrimonio material, patrimonio arquitectónico y costumbres y tradiciones. Cada uno de estos apartados se conformó de preguntas abiertas y semidirigidas, dando como resultado un total de 18 preguntas orientadas a la obtención de la información de la cultura francesa.

PATRIMONIO LINGÜÍSTICO

En los resultados obtenidos con respecto a la pregunta número 1 “¿Habla usted francés?” el 25% de los entrevistados (=3) respondió SÍ y el 75% (=9) contestó NO. En cuanto a aquellas que respondieron afirmativamente a la pregunta número 1, podían contestar a la pregunta número 2: ¿Cómo aprendió a hablar francés?” a lo que el 16.6% (2 personas) mencionaron que fue por medio de su familia, el 8.3% restante (1 persona) lo aprendió en la Licenciatura en Lengua Francesa de la UV.

Por otra parte, respecto al 75% que reconoció no hablarlo (9 personas), el 22% (2 personas) tomaron clases con el Señor Alfonso Couturier, pero sólo recuerdan algunas palabras o frases.

El 75% de las personas que respondieron negativamente a la pregunta número 1, les hicimos la pregunta número 3 “¿Por qué no lo aprendió?” y la totalidad coincidió en que no habían aprendido a hablarlo porque sus padres o abuelos no les habían enseñado, agregaron que sus padres o abuelos estuvieron siempre dedicados al trabajo o que sólo usaban el francés para conversar entre los adultos, ya que esto servía para que los niños no se enteraran de sus conversaciones.

Con relación a la pregunta número 4 “¿Qué frases, dichos, refranes o proverbios recuerda? El 50% (6 personas) de los entrevistados indicaron que no recordaban ninguno, mientras que el otro 50% (6 personas) respondió que sí recordaban algunos. Entre dichas frases mencionaron las siguientes:

Tabla 3. Frases en francés

FRASE	TRADUCCIÓN	PERSONAS	PORCENTAJE
Bonjour, monsieur.	Buenos días, señor.	6	100%
Bonjour madame.	Buenos días, señora.	6	100%
Parlez-vous français ?	¿Habla usted francés?	6	100%
Comment allez-vous ?	¿Cómo está usted?	6	100%
Tu vas aller chercher de l'eau ? Parce que j'ai besoin d'eau pour baigner les cochons.	¿Vas a ir a buscar agua? Porque necesito agua para bañar a los puercos.	1	16.6%
Donne-moi la cuillère, s'il te plaît.	Dame la cuchara, por favor	2	33.3%
Donne-moi le couteau, s'il te plaît.	Dame el cuchillo, por favor.	2	33.3%
Passe-moi la pioche	Pásame la piocha	1	16.6%
Je (suis) née au Mexique	Yo nací en México	1	16.6%
Je suis mexicain (e)	Yo soy mexicana(o)	1	16.6%

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Dichos en francés

DICHOS	EQUIVALENTE	PERSONAS	PORCENTAJE
C'est fini l'argent, c'est fini l'amour	Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana	1	16.6%

Fuente: elaboración propia

Acercas de la pregunta número 4 “¿Utiliza o recuerda algunas frases o palabras de origen francés? El 100% de los entrevistados (12 personas) dijo que sí y entre ellas, mencionaron las siguientes:

Tabla 5. Palabras en francés

PALABRA	TRADUCCIÓN	PERSONAS	PORCENTAJE
Bonjour	Buenos días	12	100%
Bonsoir	Buenas noches	9	100%
Bonne nuit	Buena noche	9	75%
Monsieur	Señor	12	100%
Madame	Señora	12	100%
Mademoiselle	Señorita	6	50%
Gamin	Niño	5	41.6%
Gamine	Niña	5	41.6%
Grand-père	Abuelo	12	100%
Grand-mère	Abuela	12	100%
Fromage	Queso	9	75%
Drapeau	Bandera	1	8.3%
Les haricots	Los frijoles	1	8.3%
Cuillère	Cuchara	3	25%
Couteau	Cuchillo	3	25%

Fuente: elaboración propia

Uno de los hallazgos más importantes en esta subdivisión es que el 100% de las personas entrevistadas utilizan de manera cotidiana algunas palabras que son producto de una mezcla del español y del francés, por lo tanto, estas palabras no pueden ser encontradas ni en un diccionario del francés o del español tal es el caso de la palabra Gofrero o gofrera que refiere al término francés *gaufrier* el cual es un molde compuesto de dos placas de hierro para hacer gofras (en francés *gaufres* lo cual se traduce al español como waffles). Lo mismo sucede con las coquelas, las cuales son cacerolas muy pesadas de hierro, éstas, en francés se llaman *coquelles* aunque este término proviene de un francés bastante antiguo.

Por otro lado, una de las personas entrevistadas compartió con nosotros una frase que heredó de su padre en la cual se mezcla el francés y el español: “*Ce n’est pas la même chose, la campana que el cloche*”, donde *cloche* significa campana y aunque la traducción literal sería: no es la misma cosa la campana que la campana, la frase equivaldría a: “no hay que confundir”.

En cuanto a la pregunta número 6 ¿Qué cuentos o poemas de origen francés recuerda? El 91.6% (11 personas) refirieron no recordar ninguno, en tanto que el 8.3% (1 persona) nos recitó el poema *Déjeuner du matin* de Jacques Prévert el cual aprendió de manera autodidacta en su infancia en uno de los libros de su padre y, también, recordó el Padre Nuestro, el cual aprendió cuando era niña porque una amiga de la familia se lo enseñó.

Por lo que corresponde al patrimonio lingüístico, se concluye que el idioma francés en esta región fue siempre una lengua minoritaria y, lamentablemente, en muchas familias, no fue transmitida de generación en generación, por lo que la mayor parte de los descendientes actuales de franceses recuerdan sólo algunas palabras, con suerte, algunas frases, y la mayoría de aquellos quienes lo hablan es porque se han inscrito a cursos para poder aprender a comunicarse en la lengua de sus ancestros. Las innumerables ocupaciones cotidianas, el que se tomara muchas veces esta lengua como una manera de comunicarse para que otros no entendieran, el que el idioma dominante haya sido el español o la falta de interés por aprender de los descendientes, provocaron que esta lengua de herencia esté ahora en vías de extinción, sin embargo, cabe mencionar que parte importante del patrimonio lingüístico es el interés que aún conservan estas personas por aprender la lengua de sus antepasados, pues aunque en la mayoría de los casos no fue transmitido en casa (educación informal) hay personas que, por gusto o interés en preservar la lengua, han tomado clases de francés (educación formal).

PATRIMONIO MUSICAL

De acuerdo con la pregunta número 7 en dónde se les preguntó a los entrevistados si recordaban alguna canción de origen francés, el 83.3% dijo no recordar ninguna canción, en cambio 16.6% (2 personas) de los entrevistados indicaron que recordaban vagamente La Marsellesa (el himno nacional de Francia). Al responder la pregunta número 8 “¿De quién aprendió esta canción?” Una de estas dos personas declaró que la había aprendido de su papá y la otra persona indicó que la había aprendido de su suegra, la cual vivió en su infancia en Jicaltepec y ahí una maestra francesa se las enseñó a ella y sus compañeras de escuela.

Respecto al patrimonio musical, es sabido que, en todas las culturas y civilizaciones, la música ha sido un elemento importante, por lo que los colonos franceses no fueron la excepción. En sus días más tristes o alegres, tocar algún instrumento, bailar, tararear, silbar alguna melodía o cantar alguna canción a los más pequeños, debió haber sido primordial.

Referente a esto, la abuela de Julia Villalba (Celine Cancienne) mencionó en una de las tantas entrevistas que Jean-Christophe Demard le hizo que algunas personas cantaban o tocaban el violín o la guitarra en algunas reuniones familiares: «Ceux qui jouaient d'un instrument, c'était seulement pour s'amuser entre les familles françaises.» (Demard, 1987, p. 193)

En el Museo San Rafael hay evidencia de fonógrafos y tocadiscos antiguos, sin embargo, como pudimos constatar, muy pocos de los descendientes entrevistados recuerdan alguna canción asociada a sus antepasados. Los dos entrevistados que recuerdan parte de la Marsellesa, mencionaron que si la aprendieron fue por herencia, lo cual nos permite concluir, que, nuevamente, la educación informal repercutió en gran medida en el aspecto musical.

PATRIMONIO GASTRONÓMICO

En relación con la pregunta número 9 “¿Qué platillos (guisos, postres, bebidas) de origen francés consume en casa? La totalidad de las personas entrevistadas coincidieron en el hecho de que sus antepasados les enseñaron a preparar varios guisos, postres y bebidas, sin embargo, al responder a la pregunta 10 ,11 y 12 respectivamente, ¿con qué frecuencia lo prepara?, ¿en qué ocasiones lo prepara? y ¿quién lo prepara?, debido a la avanzada edad de la mayoría, ya casi no cocinan, pero han transmitido la receta a sus familiares y son éstos los que muchas veces siguen preparándolos.

Por lo que concierne a la pregunta número 13 “¿conserva alguna costumbre en torno a la comida?” el 100% de las personas entrevistadas dijeron que no, en cambio, cuando se les preguntó “¿cuáles eran sus horarios de alimentación?” (Pregunta número 14) la mayoría respondió que, debido a sus ocupaciones actuales, sus horarios habían cambiado, pero el 58.3% mencionó que en otros tiempos ellos y sus padres o abuelos desayunaban a las 7:00 am u 8:00 am, comían a las 12:00 o 1:00 pm y cenaban a las 7:00 u 8:00 pm, lo que permite ver que aún seguían conservando los horarios de comida franceses.

Tabla 6. Guisos

GUISOS	Ocasión	PERSONAS	PORCENTAJE
Rôti de porc	1 vez al mes	7	58.3%
Torta de plátano	1 vez por semana	12	100%

Fuente: elaboración propia

Tabla 7. Postres

POSTRES		PERSONAS	PORCENTAJE
Huevosnevados	Fiestas o reuniones	7	58.3%
Pan de plátano	4 veces al año	10	83.3%

Fuente: elaboración propia

Tabla 8. Bebidas

BEBIDAS		PERSONAS	PORCENTAJE
Licor de naranja	1 vez al año	2	16.6%
Licor de toronja	1 vez al año	2	16.6%

Fuente: elaboración propia

La mayoría de los descendientes de franceses comentaron que, aunque conocen las recetas, debido a su edad, ya no son ellos normalmente quienes preparan todo esto, sino sus hijos o nietos.

Dentro de los hallazgos en el aspecto culinario, hubo ciertos elementos que no están incluidos en los guisos, postres o bebidas, pero son parte de la herencia gastronómica de esta región: la *cancoillote* que es un queso untado de sabor muy suave, el cual sólo lo prepara una de las personas entrevistadas y por lo que comentó alguna que otra persona en San Rafael; la *chalote*, *chalota* o *echalote* que es una especie de cebolla pequeña pero de sabor más suave que ésta, la cual es consumida frecuentemente en la zona, esta verdura fue traída por los primeros colonos franceses y, actualmente, muchas personas de la zona siguen cultivándola para su consumo y distribución. Finalmente, el vinagre de plátano es un condimento indispensable en la cocina de la región y es utilizado para aderezar carnes y ensaladas, sin embargo, aunque muchos de los habitantes saben elaborarlo, la mayoría de las personas prefiere comprarlo.

El 100% de los habitantes mencionó que muchas de los productos alimenticios que acostumbraban a elaborar, ya no los hacen por falta de tiempo y, sobre todo, porque la mercadotecnia ha provocado que ellos adquieran alimentos que distribuyen en diferentes comercios de la zona.

Hablar de la gastronomía francesa en esta región, no puede limitarse a los platillos, bebidas y postres que los primeros colonos consumían y producían en su país de origen, deben ser incluidas también sus costumbres alimentarias, sus tradiciones y técnicas para la elaboración de sus alimentos, debe tomarse en cuenta, sobre todo, que al instalarse en una región en donde no se producía ni la uva, ni el trigo, ellos debieron cambiar su alimentación y adaptarse a los ingredientes que tenían a su alcance: el maíz, la naranja y, sobre todo, el plátano. La alimentación de todos estos franceses dio vida a una nueva cultura culinaria muy particular, la cual podría ser descrita como una fusión entre lo francés y lo mexicano.

PATRIMONIO MATERIAL

Conforme a las respuestas dadas por los entrevistados cuando se les hizo la pregunta número 15: “¿Sigue usted conservando de sus antepasados, objetos o utensilios?” sólo el 25 % (3 personas) respondió que no, a diferencia del 75% (9 personas) quienes dijeron que sí.

De los objetos que conservan se encontraron los siguientes:

Tabla 9. Objetos

OBJETOS	PERSONAS	PORCENTAJE
Coquetas	6	50%
Gofreros/ Gofreras	6	50%
Platos y tazas de porcelana	6	50%
Soperas	6	50%
Planchas	1	8.3%
Cubiertos	1	8.3%
Candiles	1	8.3%
Fotos	7	58.3%
Libros	2	16.6%
Camas	1	8.3%
Armarios	2	16.6%
Baúles	2	16.6%
Trinchadores	1	8.3%
Guarda documentos	2	16.6%
Relojes	1	8.3%
Pasaportes	1	8.3%
Actas de nacimiento	1	8.3%
Actas de matrimonio	1	8.3%
Alhajeros	1	8.3%
Indumentaria	1	8.3%
Herramientas de trabajo	2	16.6%

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la pregunta 17 ¿Qué importancia tiene para usted conservar estos objetos? El 100% de las personas aseveró que el hecho de conservar todos estos objetos es muy importante porque es una forma de recordar a sus antepasados y, de alguna manera, mostrar a las generaciones más jóvenes ciertas evidencias de cómo vivían los antiguos colonos. Es por esto, que el 41.6% de los entrevistados (5 personas) ha donado varios de los objetos que tenían tanto al Museo San Rafael, como al Museo de La Peña, aquellos que no entregaron, decidieron no hacerlo, debido al valor sentimental que para ellos mismos tienen. El 33.3% (4 personas) agregó que si no conservan más objetos o ninguno es porque con las inundaciones del río bobos y el salitre del ambiente muchas de las cosas se perdieron o fueron deteriorándose.



Foto 13. Inundación por el huracán Janet. (1955). San Rafael, Ver. Autor: Aguilar. Fotografía proporcionada por Javier Morales Prince.³

³Año tras año, durante el mes de septiembre, el desbordamiento del río Bobos es casi una tradición, es por esto que muchas familias han sufrido la pérdida de muchos elementos pertenecientes al patrimonio material. El huracán Janet, ocurrido el 29 de septiembre de 1955, tocó tierra cerca de Veracruz y causó severos daños, sobre todo, a familias, negocios y al campo.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Con relación a la pregunta 17 ¿En su casa o en su localidad puede usted reconocer la influencia francesa en la arquitectura? El 100% de los entrevistados indicó que sí, haciendo referencia a algunas casas de Jicaltepec, El Ojite, San Rafael o El Mentidero, pues conservan aún su estructura característica y, sobre todo, las tejas de escama originales.

A causa de las inundaciones o de los efectos del paso del tiempo, muchas de las casas se encuentran en muy mal estado o, peor aún, han desaparecido o han sido derrumbadas, es por esto por lo que, actualmente ciertas personas se han dedicado a tratar de renovar algunas respetando su estructura y, ante todo, recuperando las tejas de escama.

En resumen, la arquitectura de las viviendas de los primeros habitantes galos en la región fue muy sencilla, sin embargo, se distingue sobre todo por sus techos a dos aguas y sus tejas con forma de escama. Muchas de estas casas han desaparecido o las han derrumbado debido a su desgaste con el paso de los años, pero de un tiempo a la fecha varias personas han tratado de renovar los materiales de estas, sin afectar su estética, pues tienen un valor no sólo histórico, sino también cultural y emblemático.

COSTUMBRES Y TRADICIONES

En relación con la pregunta número 18 ¿Qué costumbres o celebraciones ligadas a la cultura francesa se conservan en su familia o en la zona? El 100% de los entrevistados coincidió en que sus ancestros les inculcaron el respeto a los mayores, la unión familiar, el amor al trabajo, los valores tales como la responsabilidad, la lealtad, la perseverancia, tener palabra, cumplir las promesas y no quejarse de todo. El 100% de ellos, muchas veces con tristeza, mencionó también que, aunque han tratado de transmitir todo esto a sus descendientes, la tecnología, el trabajo, los estudios, la distancia o la falta de interés han generado en estos últimos nuevas formas de pensar y de actuar opuestas.

En cuanto a las celebraciones, la totalidad de los entrevistados indicó que actualmente la única celebración que sobrevive es el carnaval. El 100% de ellos añadió que antiguamente se festejaba el 14 de julio (la Fiesta Nacional de Francia) y el 24 de octubre (El día de San Rafael), pero con el paso del tiempo estas dos tradiciones se fueron perdiendo. El 41.6% (5 personas) mencionó también que recientemente se celebró *La Saint Vincent*, un festejo típico francés de Champlitte, la zona de donde salió la mayoría de los colonos franceses llegados a Jicaltepec. El 33.3% (4 personas) de los entrevistados declaró haber participado en esta fiesta y señaló que lo habían hecho como un tributo a sus antepasados.

En definitiva, las tradiciones y costumbres de los habitantes de esta zona han tratado de ser preservadas y transmitidas de generación en generación, no obstante, algunas se han perdido completamente a causa de diversos factores tales como el incremento de la tecnología, las actividades laborales y, sobre todo, la falta de interés, a pesar de esto, tanto la Asociación Hermandad San Rafael-Jicaltepec-Haute-Saône A.C, la Casa de la Cultura, el Museo San Rafael, la Alianza Francesa de Xalapa, a través de múltiples actividades culturales, tratan de rescatar y promover la cultura como una manera de revitalizar las costumbres y tradiciones de antaño y así preservar la identidad y patrimonio cultural francés en San Rafael y la región.

CONCLUSIONES

A través de este trabajo de campo y las entrevistas realizadas, se ha logrado obtener una visión profunda y enriquecedora sobre la persistencia del legado franco-mexicano en esta zona de Veracruz. Los resultados obtenidos revelan que, a pesar del paso del tiempo, la influencia cultural francesa sigue viva y se manifiesta en diversos aspectos del patrimonio local.

Uno de los hallazgos más significativos es la preservación de diversos patrimonios, tanto materiales como inmateriales, que evidencian la fuerte conexión con las raíces francesas. Desde la arquitectura de las viviendas y edificios emblemáticos, hasta las tradiciones culinarias, el lenguaje, la música y las festividades, se observa una clara huella de la cultura francesa que ha sido transmitida de generación en generación.

Las entrevistas con los descendientes franceses han sido fundamentales para comprender la importancia que le otorgan a la preservación de su herencia cultural. Sus testimonios revelan un profundo sentido de identidad y pertenencia, así como un fuerte deseo de mantener vivas las tradiciones y costumbres de sus antepasados.

Este trabajo de investigación tiene una gran relevancia para dar a conocer a la sociedad y a la comunidad académica esta realidad cultural que forma parte de nuestro contexto. Al difundir los resultados obtenidos, se busca generar un mayor reconocimiento y valoración del legado franco-mexicano en San Rafael y la región, así como promover la preservación de este patrimonio para las futuras generaciones.

En definitiva, este estudio contribuye a enriquecer nuestro conocimiento sobre la diversidad cultural de México y a fortalecer los lazos históricos y culturales que unen a Veracruz con Francia.

LÍNEA DEL TIEMPO (1831-2004)

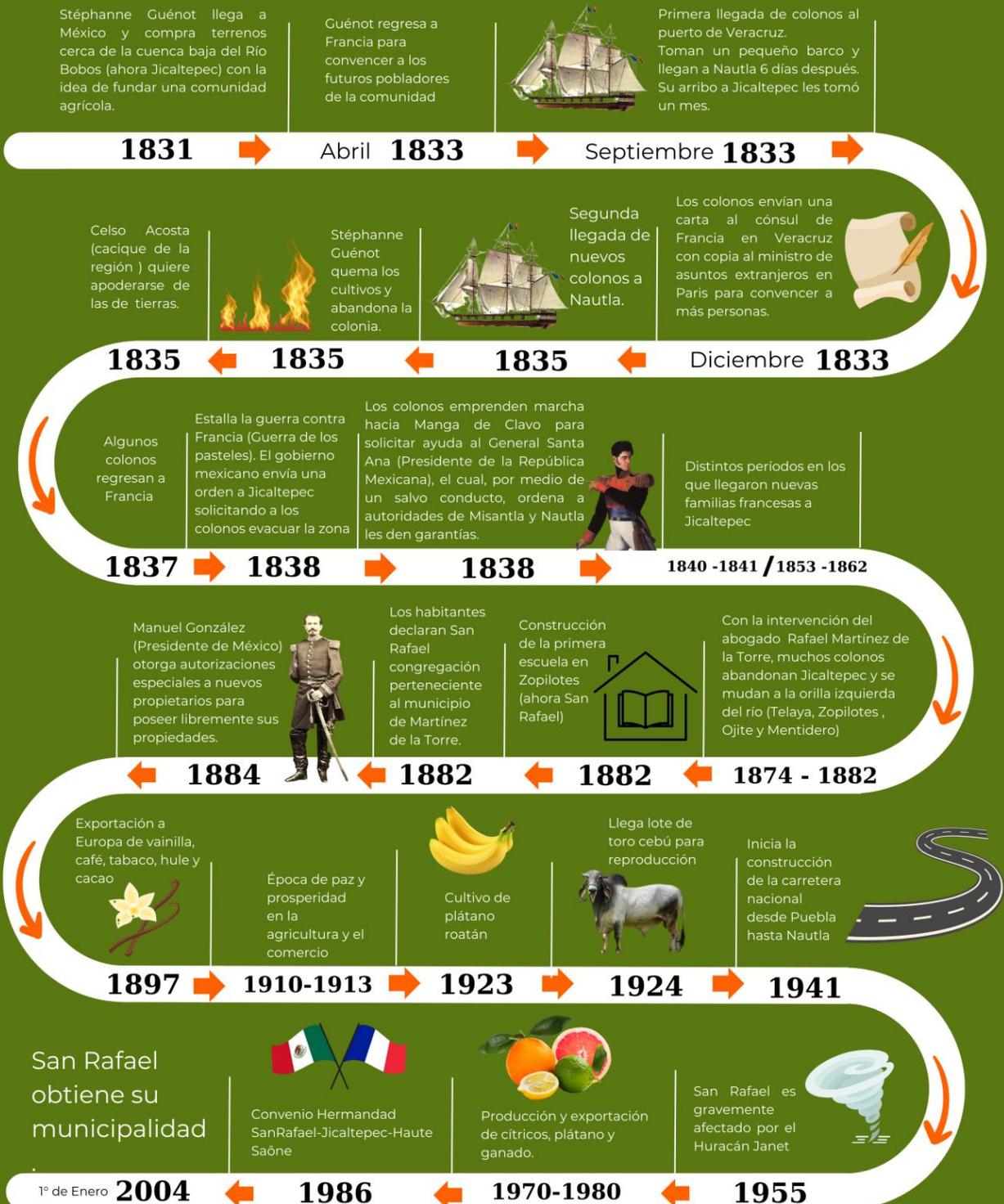


Figura 6. Línea del Tiempo: Cronología de la Historia de San Rafael (1831 – 2004). Elaboración propia.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro especial agradecimiento a Miguel Ángel Stivalet Romagnoli, quien desde hace mucho se ha interesado e involucrado en preservar la cultura y las tradiciones en San Rafael y la región. Su apoyo fue esencial para contactar a la gran mayoría de los encuestados.

Así mismo, nuestra más profunda gratitud a todas las personas entrevistadas quienes con su hospitalidad, su tiempo, su confianza y, sobre todo, sus invaluable aportes hicieron posible este proyecto: Esther Sofía Artezan Piñera, Aida Belin Azuara, Manuela Callejas Cortés, Lourdes Drouaillet Luna, Adela Dupont Guyet, Elsa Dupont Guyet, Victorina Dupont Guyet, Irma Julia Irisson Capitaine, Javier Morales Prince, Miguel Ángel Stivalet Romagnoli, Rosa María Vaillard Collinot y Julia Villalba Ortega.

A todos ellos, también a aquellos que por falta de tiempo no pudimos entrevistar y, sobre todo, a quienes ya no se encuentran entre nosotros, dedicamos este volumen, pues su trabajo ha sido fundamental para la preservación del patrimonio cultural francés en esta región.

Finalmente, podemos decir que nada se ha perdido, pues al igual que el río, quien no permanece estático, la cultura de los descendientes de aquellos colonos franceses que llegaron a esta zona se compone de pasado y presente, de permanencia y movimiento, de recuerdos que se encuentran anclados en el fondo del Bobos y que, a su vez, flotan, fluyen y siguen brillando con su cauce.

ANEXOS

Cuestionario de entrevista semidirigida

DATOS GENERALES

APELLIDOS

NOMBRES(S)

ESTADO

CIVIL

DIRECCIÓN

TELÉFONO

FECHA

DE

NACIMIENTO

LUGAR

DE

NACIMIENTO

EDAD

NIVEL

DE

ESTUDIOS

PROFESIÓN

U

OFICIO

PATRIMONIO LINGÜÍSTICO

1. ¿Habla usted francés? ¿Cómo lo aprendió?
2. ¿Qué dichos, refranes o proverbios recuerda?
3. ¿Utiliza algunas frases o palabras de origen francés?
4. ¿Qué cuentos o poemas de origen francés recuerda?

PATRIMONIO MUSICAL

1. ¿Qué canciones de origen francés recuerda?
2. ¿De quién aprendió esta canción?
3. ¿A quién le canta esta canción?

PATRIMONIO GASTRONÓMICO

1. ¿Qué platillos (guisos, postres, bebidas) de origen francés consume en casa?
2. ¿Con qué frecuencia lo prepara?
3. ¿En qué ocasiones lo prepara?
4. ¿Quién lo prepara?
5. ¿Conserva alguna costumbre en torno a la comida?
6. ¿Cuáles son sus horarios de alimentación?

PATRIMONIO MATERIAL (MOBILIARIO, OBJETOS, UTENSILIOS E INDUMENTARIA)

1. ¿Sigue usted conservando de sus antepasados, objetos o utensilios?
2. ¿Qué importancia tiene para usted conservar estos objetos?

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

1. ¿En su casa o en su localidad puede usted reconocer la influencia francesa en la arquitectura?

COSTUMBRES Y CELEBRACIONES

1. ¿Qué celebraciones ligadas a la cultura francesa se festejan en su familia?
2. ¿Qué creencias o tradiciones se siguen conservando en su casa como herencia de sus antepasados?
3. ¿Por qué conserva aún estas tradiciones?
4. ¿Por qué cree que se han conservado estas costumbres en su familia? / ¿por qué no se han conservado?
5. ¿Para usted es importante transmitir sus tradiciones a sus descendientes?
6. ¿Existe comunicación entre usted y sus familiares que actualmente habitan en Francia?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1986). *Communicative Power*, en: Steven Lukes (ed.): **Power, Blackwell**, Oxford.
- Arias, P. (1998). Los franceses en México: Una mirada desde la historiografía regional. En J. Pérez (Ed.), *México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* (pp.85-101). El Colegio de San Luis A.C.
- Bernot, C. (1970). Datos sobre la colonización de Jicaltepec-San Rafael. Sin pie de imprenta.
- Bloon, E. y Polinsky, M. (2015). Del silencio a la palabra: El empoderamiento de los hablantes de lenguas de herencia en el siglo XXI. Instituto Cervantes de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de Harvard.
- <https://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/informes/del-silencio-la-palabra-el-empoderamiento-de-los-hablantes-de-lenguas-de-herencia-en-el>
- Bonfil, G. (2004). Patrimonio cultural inmaterial: Pensar nuestra cultura. En *Antología popular indígena: Lecturas del seminario Diálogos en la acción, primera etapa* (pp. 117-134). CONACULTA.
- Demard, J. (1987). Jicaltepec, suelo arcilloso. Crónica de un pueblo francés en México.
- Demard, J. (1987). *Jicaltepecterred'argile:Chroniqued'unvillagefrançaisauMexique*. Éditions du Porte-Glaive.
- Demard, J. (1995). *ÉmigrationfrançaiseauMexique*. Vol. 1: Les communautés agricoles (1828- 1900). Dominique Guéniot.
- Demard, J. (1999). *Une coloniefrançaiseauMexique, 1833-1926: Rio Nautla, étapesd'uneintégration*. Dominique Guéniot.
- Demard, J. (2000). *Río Nautla. Etapas de la integración de una comunidad francesa en México (1833-1926)*.
- Demard, J. (2006). *Río Bobos cuenca baja: Historia de una integración francesa* (1ª ed.). S y G Editores S.A. de C.V.
- Gugenberger, E. (2008). El castellano y las lenguas regionales en España: Bilingüismo e hibridación. En M. Doppelbauer y P. Cichon (Eds.), *La España multilingüe: Lenguas y políticas lingüísticas de España* (pp. 31-52). Praesensverlag.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.<https://uvserva.uv.mx/index.php/Uvserva/issue/view/256>

- Ibáñez, M. E. (2021). Los últimos serán los primeros: La importancia de los hablantes de herencia. *Revista Digital Universitaria*, 22(4), 54-55.
<http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2021.22.4.6>
- Maalouf, A. (2001). **Identidades asesinas**, Historia, Alianza Editorial, Madrid.
- Melo, O. (2017). Construcciones francesas en Jicaltepec y la cuenca baja del río Nautla. *UVserva* No. 3 enero - junio 2017
- Millán, T. R., & Sociólogo, A. S. (2000). Para comprender el concepto de cultura. *UNAP Educación y desarrollo*, 1(1). (p.5)
- Morales, C. (2023). Identificación del patrimonio arquitectónico vernáculo y lenguajes de patrones arquitectónicos en las comunidades de Nautla Veracruz. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, vol. 18, núm. 34. Universidad Autónoma del Estado de México
- Pérez C. (2022), "Viviendas de Influencia francesa en Jicaltepec, Nautla Veracruz", Tesis de Maestría en Arquitectura, unam. Disponible en <https://es.calameo.com/books/0054722635a0ae20a6e14>, consultado el 6 de agosto de 2022.
- Pérez M. (2012), "Arquitectura Vernácula de la Cuenca Baja del río Filobobos". Tesis de Licenciatura de Arquitectura, Universidad Veracruzana, director de Tesis: Dr. Carlos Cesar Morales Guzman.
- Pérez, J. (1998). Historiografía general sobre México-Francia, 1920-1997. En México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX (pp. XX-XX). El Colegio de San Luis A.C.
- Pérez, J., & Cramaussel, C. (2004). México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX Vol II (1ª ed.). BUAP; El Colegio de Michoacán A.C.; CEMCA.
- Pérez, M. (coordinador) (1998), México-Francia. Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX - XX. Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de San Luis A.C., CEMCA.
- Pinxten, R. (1997). "Identidad y Conflicto: Personalidad, Socialidad y Culturalidad". *Revista CIDOB d'afers Internacionals*, no. 36, Jan. pp. 39-57,
<https://raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/28022>.
- Pointeau, N. (2009). Una colonia francesa en los márgenes del Río Bobo (México 1867-1910). (Tesis). Proyectos nacionales y actores sociales, Universidad Europea de Bretaña, Rennes 2.
- Pointeau, N. (2015). La revitalisation de l'identité française à San Rafael, État de Veracruz, Mexique (1986-2012) [Tesis doctoral, Université Rennes 2].
- Sánchez, E. (2012). Identidad, tierra y conflicto en la colonia francesa de Jicaltepec (Veracruz, México), siglo XIX », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64269>

- Sánchez, E. (2012). Identidad, tierra y conflicto en la colonia francesa de Jicaltepec (Veracruz, México), siglo XIX. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado el 6 de noviembre de 2024, <http://journals.openedition.org/nuevomundo/64269>; <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64269>
- Secretaría de Cultura de Veracruz. Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial <https://culturaveracruz.gob.mx/docs/patrimoniocultural.pdf>
- Skerritt, D. (1994). Una identidad étnica negociada: San Rafael, una comunidad francesa en la costa del Golfo de México (1833-1930). *Cuadernos de Ciencias Humanas*, vol. 30, n° 3, págs. 455-474.
- Skerritt, D. (1995). *Colonos franceses y modernización en el Golfo de México* (1ª ed.). Universidad Veracruzana.
- Skerritt, D. (2004). Los colonos de Jicaltepec: ¿Un grupo étnico? En J. Pérez (Ed.), *México-Francia: Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* (pp. 23-38). BUAP; El Colegio de Michoacán A.C.; CEMCA.
- Suárez de la Torre, L. (2018, 26 de abril). Influencia de migrantes franceses en la cultura nacional [Presentación de contenido]. Foro “México y Francia: encuentros y desencuentros”, Ciudad de México, México. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/analizan-influencia-de-migrantes-franceses-en-la-cultura-nacional>
- Tylor, E. B., Radin, P., & Suárez, M. (1981). *Cultura primitiva*. Madrid: Ayuso.
- UNESCO Etxea. (2004). La UNESCO y el Patrimonio Mundial. www.unescoeh.org
- UNESCO. (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>
- UNESCO. (2023). Patrimonio intangible. <https://www.unesco.org/es/intangible-cultural-heritage>
- UNESCO. (8 de octubre de 2024). Tesauro de la UNESCO. Recuperado el 6 de noviembre de 2024 <https://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>
- Universidad Veracruzana. (2023). Facultad de Idiomas: Licenciatura en Lengua Francesa. <https://www.uv.mx/lenguafrancesa/>



